

DOSIER MATERIALES
DOCUMENTOS
La Revolución Rusa

SUMARIO

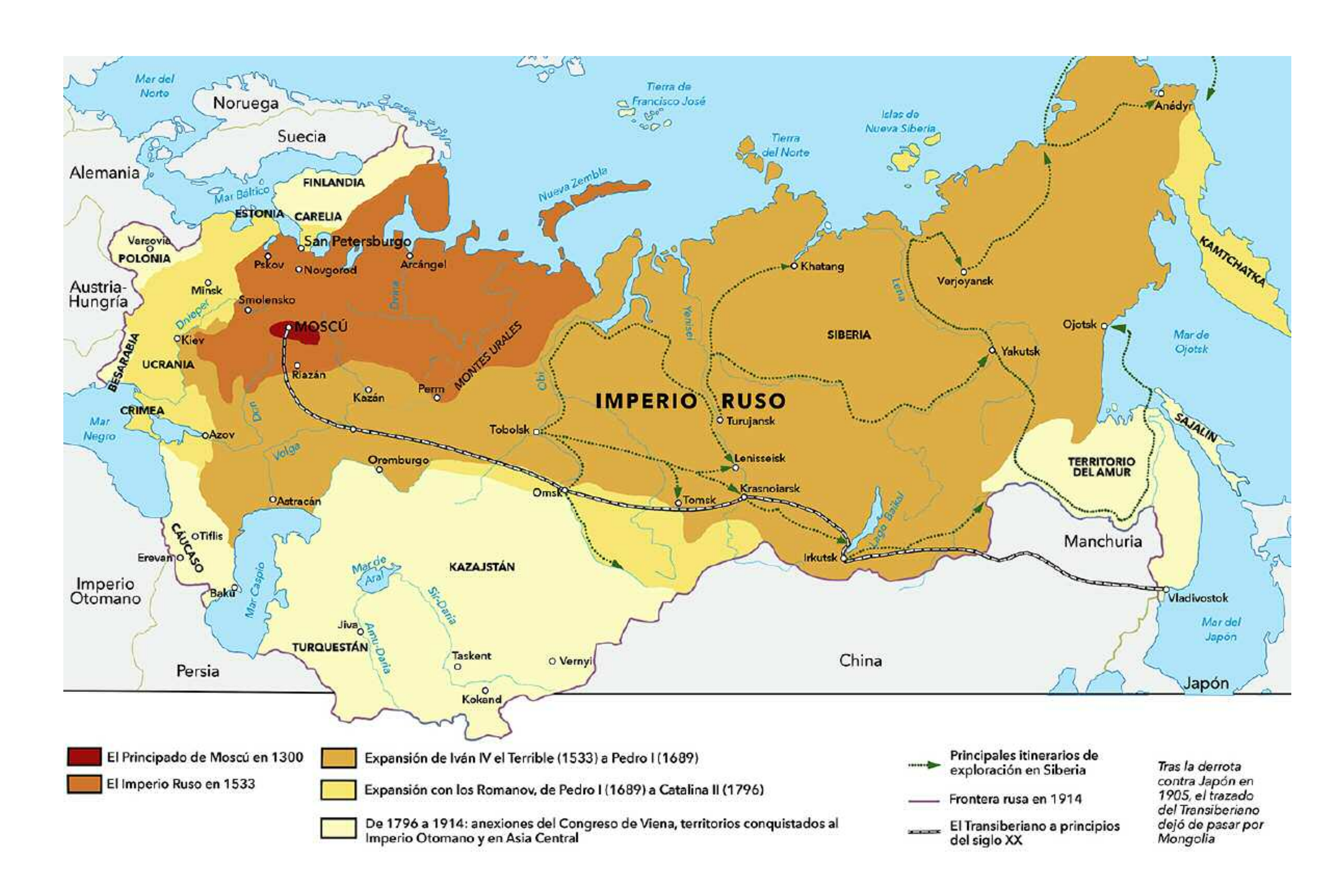
Este dosier de materiales didácticos es un anexo del libro *La Revolución Rusa en su centenario*, editado por el Centro de Estudios Locales de Andorra (CELAN) y el IES Pablo Serrano de Andorra.

Contenido y diseño: Javier Alquézar Penón

Andorra, 7 noviembre 2017.


MAPAS
КОРМИТЕ
ДѢТЕЙ
ЗАЩИТНИКОВЪ
РОДИНЫ
СЕМЬЯМЪ СОЛДАТЪ
ЗАЩИТНИКАМЪ СВОБОДЫ
И НАРОДНОГО МІРА.

Del Báltico al océano Pacífico. Un imperio-continente



El frente ruso en la I Guerra

Petrogrado
Tsarkoie Selo
Avances alemanes
Avances rusos
Frente de las potencias centrales
1 Batalla de Tannenberg
2 Batalla de los Lagos Masurianos
ESTONIA
Golfo de Riga
LETONIA
Pskov
Riga
CURLANDIA
LITUANIA
MAR BÁLTICO
Dvinsk
Smolensk
Área de Prusia Oriental ocupada por Rusia en agosto de 1914
Memel
Kovno
Lago Naroch
Königsberg
Insterburg
Gumbinnen
Vilna
Minsk
PRUSIA ORIENTAL
Grodno
Línea del frente, diciembre de 1915
Osterode
Tannenberg
Bialystok
ALEMANIA
Thorn
RUSIA
Varsovia
Brest-Litovsk
Posen
Lublin
Cholm
Kovel
Łódź
POLONIA
Lutsk
Kiev
Krasnik
Komarow
Breslavia
Jaroslav
Rava Russka
Cracovia
Lvov
Tarnow
Przemysl
Área de la Galitzia Austriaca ocupada por Rusia en 1914-1915
GALITZIA
Limanova-Lipanov
Gorlice
UCRANIA
Línea del frente, 28 de septiembre de 1914
Danubio
Viena
Budapest
AUSTRIA-HUNGRÍA
RUMANÍA
MAR NEGRO
BOSNIA-HERZEGOVINA
SERBIA
BULGARIA
MONTE-NEGRO
MAR ADRIÁTICO
ALBANIA
GRECIA

Paz de Brest-Litovsk (marzo 1918)



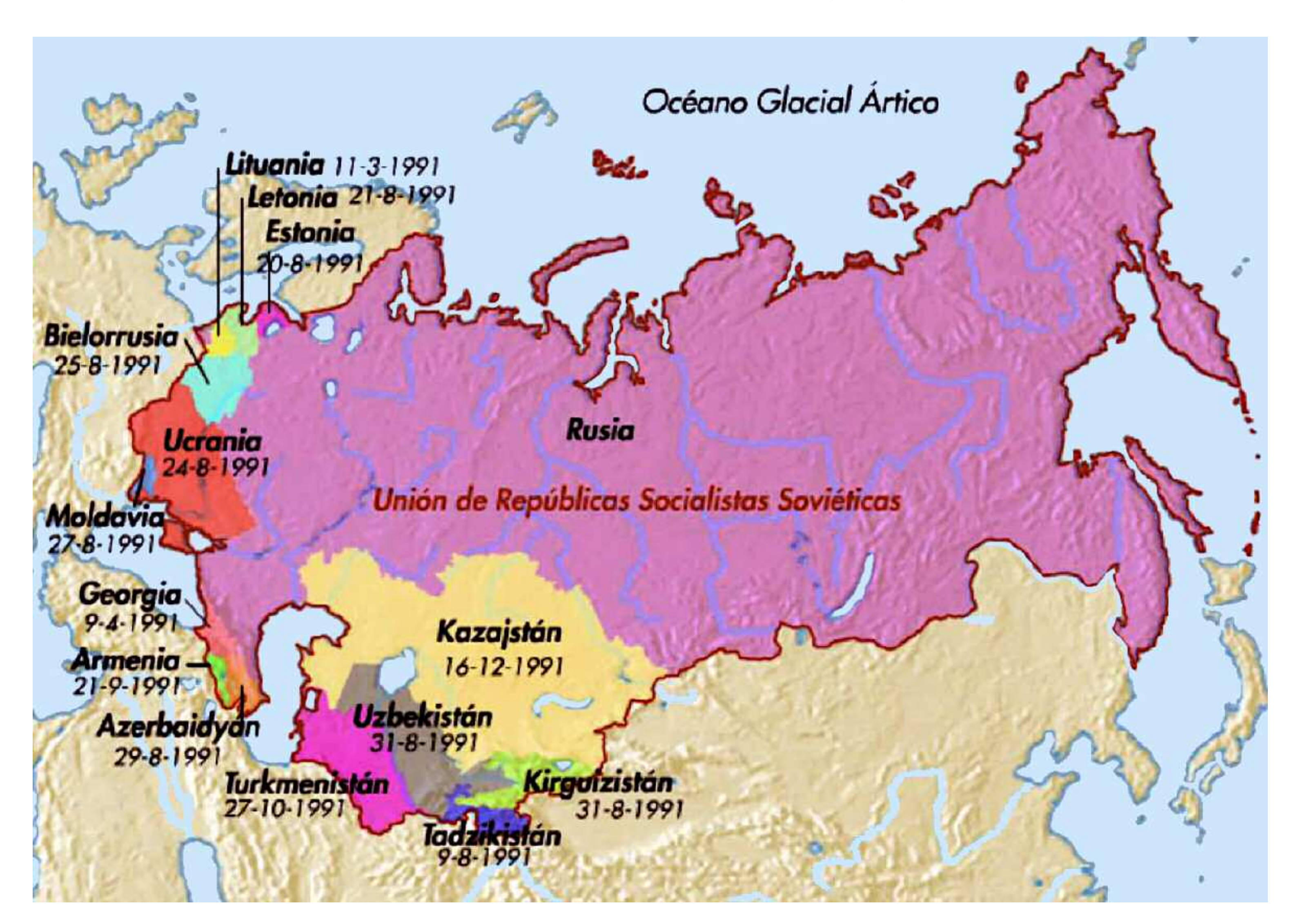
La Guerra Civil rusa



La URSS hasta 1940



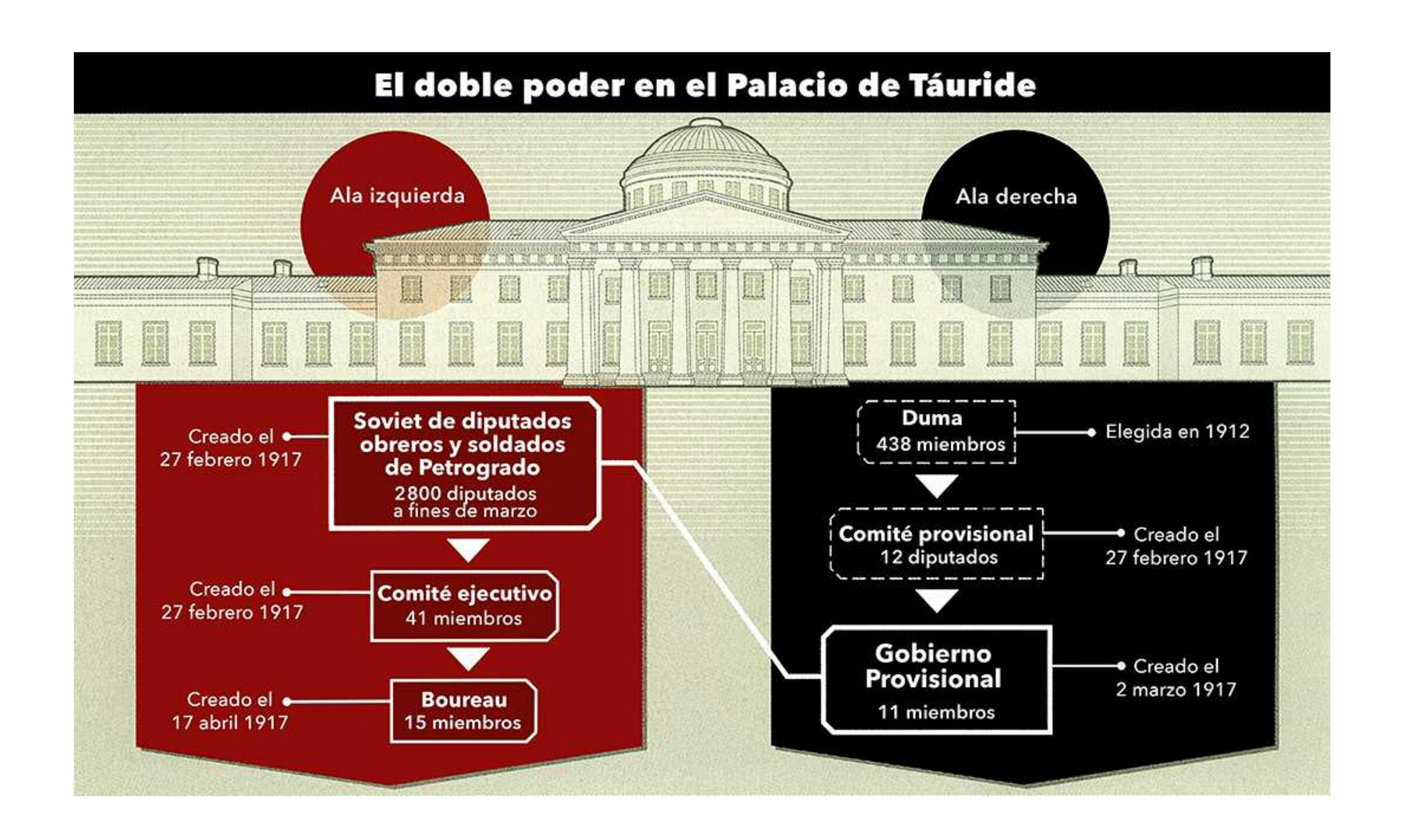
El desmembramiento de la URSS (1991)

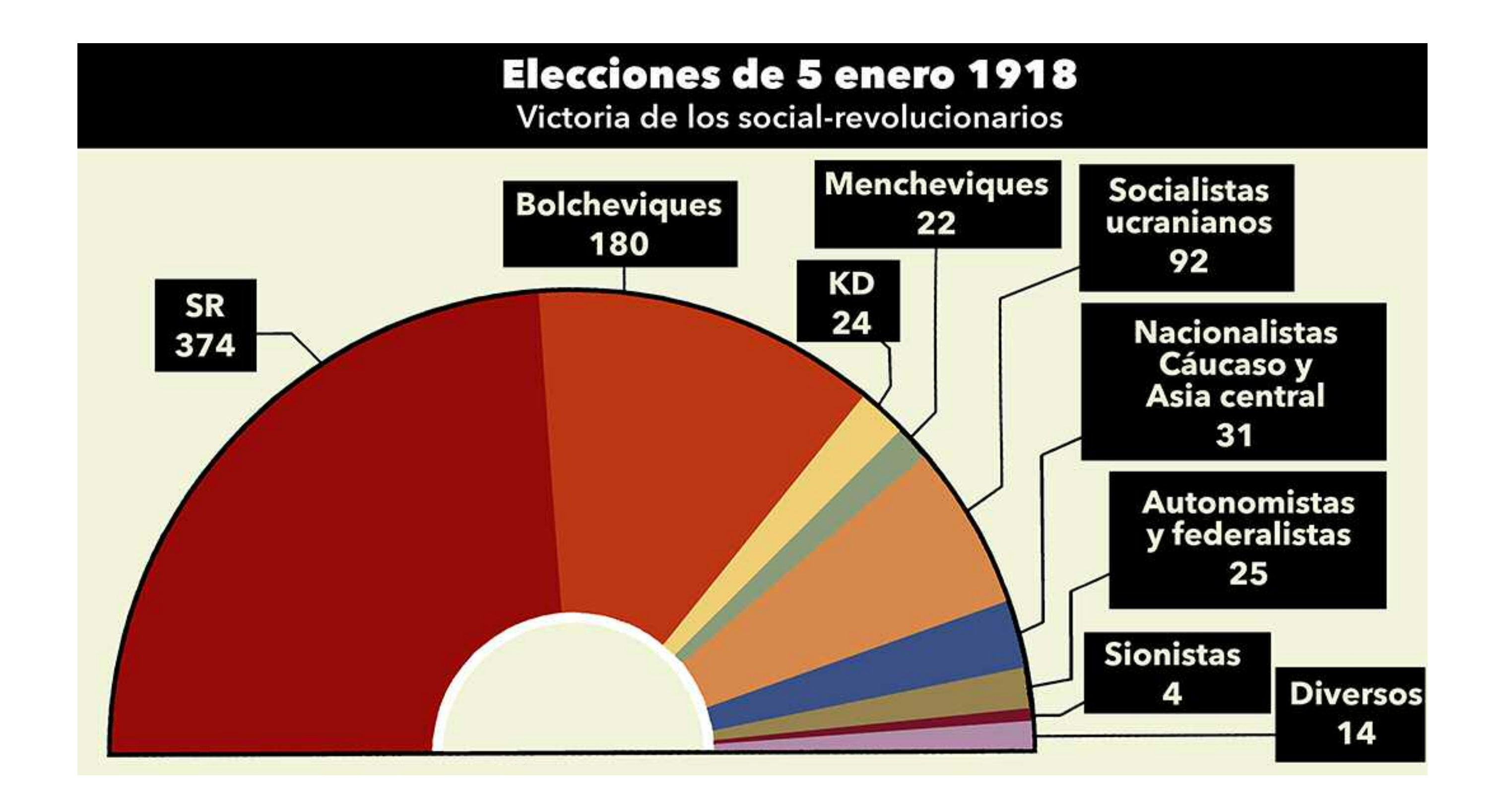


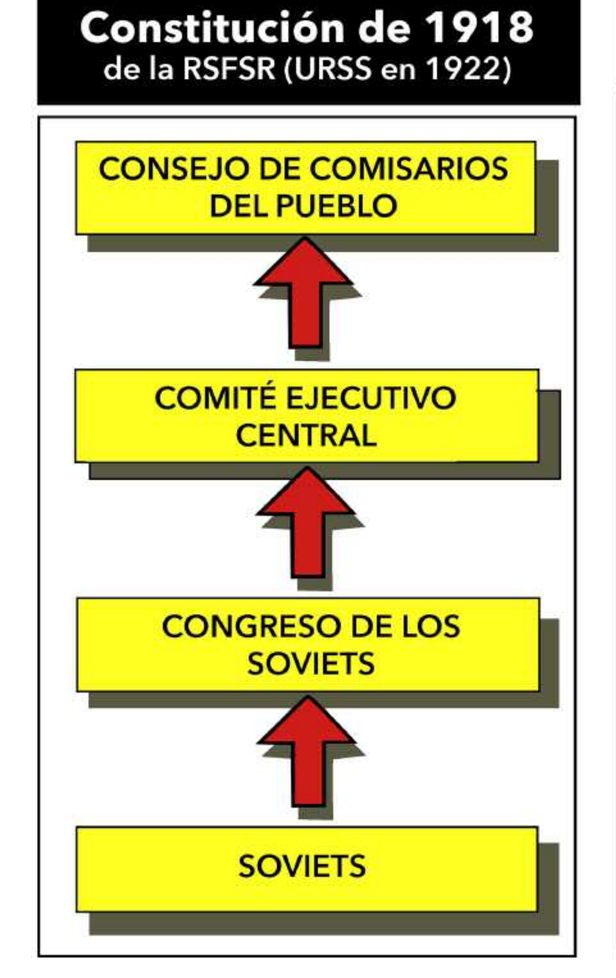

GRÁFICOS

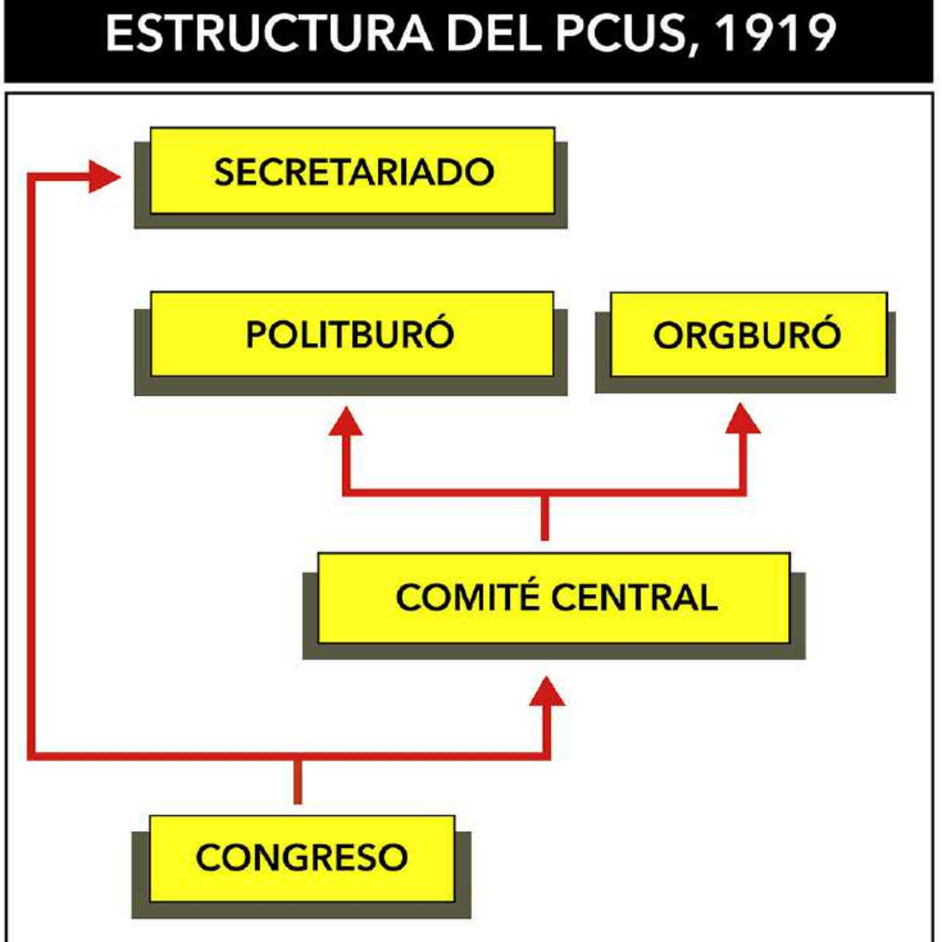

RUSIA
CORRIENTES REVOLUCIONARIAS
NIHILISTAS
ANARQUISTAS
(Bakunin)
POPULISTAS
PRIMEROS MARXISTAS
(Plejanov)
POPULISTAS
(Narodnik)
MENCHEVIQUES
(Martov)
BOLCHEVIQUES
(Lenin)
SOCIALREVO-LUCIONARIOS
(Víctor Chernov)


1917
PRINCIPALES FUERZAS POLÍTICAS
Izquierda
Derecha
SOCIAL-REVOLUCIONARIOS
OCTUBRISTAS
MENCHEVIQUES
KADETES
BOLCHEVIQUES
ANARQUISTAS
ZARISTAS
Gobierno Provisional


El doble poder en el Palacio de Táuride
Ala izquierda
Ala derecha
Creado el 27 febrero 1917
Soviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado
2800 diputados a fines de marzo
Creado el 27 febrero 1917
Comité ejecutivo
41 miembros
Creado el 17 abril 1917
Boureau
15 miembros
Duma
438 miembros
Elegida en 1912
Comité provisional
12 diputados
Creado el 27 febrero 1917
Gobierno Provisional
11 miembros
Creado el 2 marzo 1917


Elecciones de 5 enero 1918
Victoria de los social-revolucionarios
SR 374
Bolcheviques 180
KD 24
Mencheviques 22
Socialistas ucranianos 92
Nacionalistas Cáucaso y Asia central 31
Autonomistas y federalistas 25
Sionistas 4
Diversos 14


Constitución de 1918
de la RSFSR (URSS en 1922)
CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO
COMITÉ EJECUTIVO CENTRAL
CONGRESO DE LOS SOVIETS
SOVIETS


ESTRUCTURA DEL PCUS, 1919
SECRETARIADO
POLITBURÓ
ORGBURÓ
COMITÉ CENTRAL
CONGRESO

Producción industrial en la URSS en 1921-1925

Producto	Unidades	1913	1921	1925	1925 según % de 1913
Carbón	mill. de ton.	29,1	9,5	16,5	57
Petróleo	mill. de ton.	9,2	3,8	7,1	77
Turba	mill. de ton.	1,7	2,0	2,7	159
Hierro en lingotes	mill. de ton.	4,2	0,1	1,3	31
Acero	mill. de ton.	4,2	0,2	1,9	45
Acero laminado	mill. de ton.	3,5	0,2	1,4	40
Energía eléct.	mill. de kw/h	1.945	520	2.925	150
Cemento	mill. de ton.	1,5	0,06	0,9	60
Tractores	(n.º)	—	—	600	—
Papel	mill. de ton.	0,2		0,2	107
Azúcar	mill. de ton.	1,3	0,05	1,1	85
Pescado	mill. de ton.	1,0	0,3	0,7	70
Zapatos de piel	miles de pares	8,3	3,4	8,2	98,8
Toda la ind. pes.	mill. de rublos	10.251		7.739	75,5

Tomado de V. T. Chuntulov, *Ekonomicheskaya Istoriya SSSR*, 1969, y de E. Yu. Lorshin, *Ocherk istorii promyshlennosti SSSR*, 1956, recogidos en R. Munting, *The Economic Development of the USSR*, 1982


TEXTOS
КОММУНИЗМ

CRONOLOGÍA

(Jorge Saborido, *La Revolución Rusa*)

1894-1917	Reinado de Nicolás I.
1896	Mayo: La coronación oficial de Nicolás II culmina en una catástrofe.
1898	I Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, en Minsk.
1899	Febrero-marzo: Huelgas de los estudiantes universitarios en Rusia. Marzo: Lenin publica su primera obra importante, *El desarrollo del capitalismo en Rusia.*
1901	Febrero: Asesinato de N. Bogolepov, ministro de Educación.
1902	Marzo: Lenin publica *Qué hacer.*
1903	Julio-agosto: I Congreso del Partido Socialdemócrata, que se salda con el enfrentamiento entre bolcheviques y mencheviques.
1904	Enero: Se organiza la Unión para la Liberación en San Petersburgo. Febrero: Los japoneses atacan Port Arthur, dando comienzo la guerra ruso-japonesa. 15 de julio: Asesinato del primer ministro V. Plehve. Diciembre: Port Arthur se rinde a los japoneses.
1905	9 de enero: Domingo Rojo en San Petersburgo. 18 de enero: Bulyguin es nombrado ministro del Interior. 18 de febrero: Manifiesto de Bulyguin, prometiendo la convocatoria de una Duma. Abril: II Congreso del Partido Socialdemócrata, realizado en Londres. 8 de mayo: Se constituye la Unión de Uniones, liderada por Miliukov. 14 de mayo: La flota naval rusa es destruida en Tsushima. Junio: Motín del acorazado «Potemkin» en Odessa. 6 de agosto: Propuesta de Bulyguin. 25 de agosto: Tratado de Portsmouth que pone fin a la guerra ruso-japonesa. Septiembre: Comienza una nueva serie de huelgas. Octubre-noviembre: Witte es nombrado presidente del Consejo de Ministros, e inicia conversaciones con figuras públicas de la

oposición para formar gabinete.
12-18 de octubre: Se funda el Partido Demócrata-Constitucional (Kadete).
13 de octubre: Se constituye el Soviet de San Petersburgo.
17 de octubre: Nicolás II firma el *Manifiesto de Octubre.*
Noviembre: Lenin retorna a Rusia.
21 de noviembre: Se organiza el Soviet de Moscú.
8 de diciembre: Levantamiento armado en Moscú, que es duramente reprimido.

1906 16 de abril: Witte renuncia como primer ministro, reemplazado por lván Goremykin.
26 de abril: Se hacen públicas las Nuevas Leyes Fundamentales del Imperio.
27 de abril: Se reúne la I Duma.
8 de julio: El zar disuelve la Duma. Stolypin es nombrado presidente del Consejo de Ministros.
10 de julio: *Manifiesto* de *Viborg* lanzado por el Partido Kadete llamando a la desobediencia civil en contra del zarismo.

1907 20 de febrero: Se constituye la II Duma.
Marzo: Stolypin anuncia su programa de reformas.
Abril: Se reúne en Londres el V Congreso del Partido Obrero Social-demócrata Ruso.
Junio: Asalto a un transporte de caudales en Tiflis por parte de un comando bolchevique.
2 de junio: La II Duma es disuelta; al día siguiente se sanciona una nueva ley electoral modificada para favorecer el éxito de las clases conservadoras.
7 de noviembre: Comienza sus sesiones la III Duma, que extiende su actuación hasta 1912.

1912 Enero: Separación definitiva entre bolcheviques y mencheviques después de la VI Conferencia del partido realizada en Praga.
Abril: Masacre de las minas de oro de Lena.
1914 15 de noviembre: Comienza sus sesiones la IV Duma.

28 de junio: Asesinato del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo.
Julio: Nicolás II ordena la movilización total del ejército.
1 de agosto: Alemania declara la guerra a Rusia.
Agosto: Derrota de las tropas imperiales frente a los alemanes en Tannenberg y Lagos Masurianos.

1915 Abril: Comienza una ofensiva rusa en Polonia.
Junio: Se conforma el Comité de Industrias de Guerra.
Junio-julio: Se constituye el Bloque Progresista.
Julio: Comienza el retroceso ruso en Polonia; se evacua Varsovia.

19 de julio: El zar convoca una reunión de la Duma.
22 de agosto: Nicolás II asume el mando del ejército.
25 de agosto: El Bloque Progresista hace público su programa de *Nueve Puntos*.
3 de septiembre: Se prorroga el cierre de la Duma.
5-8 de septiembre: Conferencia de dirigentes socialistas en Zimmerwald (Suiza).

1916
Febrero: Comienzan nuevamente las sesiones de la Duma.
Abril: Nueva conferencia de dirigentes socialistas en Kienthal (Suiza).
1 de noviembre: Discurso de Miliukov en la Duma.
17 de diciembre: Felix Yusupov asesina a Rasputín.

1917
23-27 de febrero: Revolución de Febrero.
2 de marzo: Se establece el Gobierno Provisional de acuerdo con el Soviet de Petrogrado.
3 de marzo: Abdicación de Nicolás II.
3 de abril: Lenin llega a Petrogrado procedente de Suiza.
4 de abril: El líder bolchevique da a conocer las «Tesis de abril».
21 de abril: Primera manifestación de los bolcheviques en Moscú y Petrogrado.
4-5 de mayo: Se establece la primera coalición de gobierno, con la participación de mencheviques y socialistas revolucionarios.
Junio: I Congreso de los Soviets de Rusia.
10 de junio: Se aborta en el último momento una manifestación de los bolcheviques.
18 de junio: Comienzo de la ofensiva militar rusa, que fracasa a los pocos días.
3-5 de julio: Alzamiento bolchevique, que es reprimido. Decreto de ilegalización del partido; Lenin se esconde en Finlandia.
11 de julio: Kérenski es nombrado primer ministro. Agosto-septiembre: Lenin redacta «El Estado y la Revolución», que se publica al año siguiente.
3 de agosto: Trotski se incorpora a los bolcheviques.
28 de agosto-1 de septiembre: Intento de Kornílov, que es frustrado por manifestaciones masivas de las agrupaciones de izquierda.
1 de septiembre: Kérenski proclama la República.
14-18 de septiembre: Se reúne la Conferencia Democrática.
25 de septiembre: Los bolcheviques obtienen la mayoría en el Soviet de Petrogrado.
10 de octubre: Lenin logra una votación favorable dentro del Comité Central para impulsar un alzamiento.
25 de octubre: Insurrección y toma del poder por parte de los bolcheviques. Se reúne el II Congreso de Soviets de Rusia.
12-27 de noviembre: Elecciones a la Asamblea Constituyente, en la que triunfan los socialistas revolucionarios.

1918
5 de enero: Se reúne la Asamblea Constituyente, la que es clausurada al día siguiente.

28 de enero: La Rada proclama la independencia de Ucrania.
1 de febrero: Rusia adopta el calendario gregoriano.
Marzo: Instalación de tropas francesas e inglesas en territorio ruso.
3 de marzo: Firma del Tratado de Brest-Litovsk.
6 de marzo: VII Congreso del Partido Bolchevique, que pasa a llamarse Partido Comunista.
10 de marzo: Traslado de la sede del Gobierno de Petrogrado a Moscú.
19 de marzo: Los socialistas revolucionarios de izquierda se retiran del Gobierno como consecuencia del Tratado de Brest-Litovsk.
22 de mayo: Rebelión de la Legión Checa. Comienzo de la Guerra Civil.
28 de junio: Implantación del «comunismo de guerra».
6 de julio: Asesinato del embajador de Alemania, conde Mirbach, seguido de un alzamiento socialista-revolucionario, que es reprimido.
16-17 de julio: Ejecución del zar Nicolás II y su familia.
30 de agosto: Atentado de Fanny Kaplan contra Lenin. Es fusilada sin juicio el 3 de septiembre.
5 de septiembre: Implantación del «terror rojo».
11 de noviembre: Rendición de Alemania; fin de la Primera Guerra Mundial.

1919 15 de enero: Asesinato de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht en Berlín.
2 de marzo: Comienzo de las sesiones del Congreso inaugural de la III Internacional en Moscú, convocado por Lenin.
Abril a octubre: Ofensiva «blanca» de Kolchak y Denikin contra el Ejército Rojo.

1920 Enero: Derrota de los «blancos» en Siberia.
24 de abril: Comienzo de la guerra con Polonia.
20 de julio: Se inauguran en Moscú las sesiones del II Congreso de la III Internacional. Establecimiento de las «21 Condiciones» de ingreso en la organización.
Agosto: El Ejército Rojo penetra en Polonia y llega hasta Varsovia. Contraataque polaco que termina en desastre para los rusos.
12 de octubre: Tratado de Riga con Polonia.
Octubre-noviembre: Ofensiva victoriosa contra el ejército blanco de Wrangel.

1921 Enero-marzo: Levantamiento campesino en la región de Tambov.
2-17 de marzo: Alzamiento en la base naval de Kronstadt, que es reprimido con dureza.
8 de marzo: Comienzo de las sesiones del X Congreso del Partido Comunista. Se aprueba la puesta en marcha de la Nueva Política Económica y se prohíbe la existencia de facciones dentro del Partido Comunista.
22 de junio: III Congreso de la III Internacional.

Distribución étnica del Imperio Ruso (censo de 1897)	%
ESLAVOS	
Rusos	44,32
Ucranianos	17.81
Polacos	6,31
Bielorrusos	4,68
TURCOS	10,82
JUDÍOS	4,03
FINLANDESES	2,78
LITUANOS Y LETONES	2,46
ALEMANES	1,42
PUEBLOS DE LAS MONTAÑAS DEL CÁUCASO	1,34
GEORGIANOS	1,07
ARMENIOS	0,93
IRANÍES	0,62
MONGOLES	0,38
Otros	1,03

SABORIDO, Jorge, *La Revolución Rusa*.

El campesinado ruso a principios del siglo XX, según la escritora Nina Berberova

Eran de dos clases y me parecía que eran de dos estirpes completamente diferentes. Algunos *muzhiks* (campesinos) eran comedidos, estaban bien alimentados, poseían una apariencia de importancia, tenían el pelo grasiento, las panzas gruesas y los rostros relucientes. Se vestían con sus camisas bordadas y sus caftanes de tela fina. Éstos eran los que más tarde fueron denominados *kulaks* (...). Derribaban árboles para construir casas nuevas en los espesos bosques que hasta hacía poco habían sido del abuelo. Recorrían la iglesia con las bandejas de la colecta y colocaban velas delante del icono de santa María Consuela Mi Dolor. Pero ¿qué clase de dolor podían tener? El banco de crédito campesino les concedía préstamos. En sus casas, que yo misma visitaba, había geranios en los alféizares de la ventana y de los hornos se desprendía el aroma de ricos manjares. Sus hijos crecían como hombres enérgicos y ambiciosos, empezaban nuevas vidas para sí mismos y creaban una nueva clase embrionaria para Rusia.

Los otros *muzhiks* utilizaban abarcas burdas, se vestían de harapos, se inclinaban servilmente, nunca pasaban de las puertas y tenían rostros que habían perdido toda expresión humana (...). Su estatura era inferior a la normal y a menudo dormían en cunetas cercanas a la taberna estatal. Sus hijos no crecían porque estaban desnutridos. Sus consumidas esposas parecían estar siempre en el último mes del embarazo, los niños estaban cubiertos de un eczema supurante, y en sus hogares, que yo también visitaba, las ventanas rotas estaban cubiertas de harapos y las gallinas y los terneros se guardaban en los rincones: Había un olor acre.

Orlando Figes: *La Revolución rusa (1891-1924)*.



Catecismo básico escolar preparado por el Santo Sínodo de la Iglesia ortodoxa rusa

Pregunta: ¿Cómo deberíamos mostrar nuestro respeto al zar?

Respuesta:

1) Deberíamos sentir una lealtad completa hacia el zar y estar preparados para sacrificar nuestras vidas por él.

2) Deberíamos, sin objeción, cumplir sus órdenes y obedecer a las autoridades nombradas por él.

3) Deberíamos rezar por su salud y salvación, y también por la de toda la dinastía reinante.

Pregunta: ¿Qué deberíamos pensar de aquellos que violan su deber hacia su soberano?

Respuesta: Son culpables no sólo ante el soberano, sino también ante Dios. La palabra de Dios dice: "Cualquiera, por tanto, que se resiste al poder, se resiste al mandato de Dios".

Orlando Figes: *La Revolución rusa (1891-1924).*



Cartas de la emperatriz a su marido, el zar Nicolás II

20, 27 septiembre 1915

... Grigori te ruega encarecidamente que nombres a Protopópov para ese cargo (ministro de Interior). Lo conoces y te había causado muy buena impresión, da la casualidad de que aún pertenece a la Duma (no ha dimitido) y, por lo tanto, sabrá cómo relacionarse con ellos... Dios bendiga tu elección de Protopópov, nuestro Amigo dice que has realizado una sabia elección al nombrarlo.

28 noviembre 1915

... Ahora, antes de que lo olvide, debo transmitirte un mensaje de nuestro Amigo, que está inspirado por lo que Él vio en sueños. Te ruega que ordenes el avance hacia Riga, dice que es absolutamente necesario, pues de lo contrario los alemanes se instalarán firmemente en nuestro país durante todo el invierno y costará un inagotable derramamiento de sangre e ímprobos esfuerzos hacer que se marchen…

17 junio 1916

... (Rasputín) suplica que no avancemos con nuestras fuerzas hacia el norte, porque dice que, si seguimos cosechando triunfos en el sur, los enemigos se acabarán retirando por sí mismos del norte…

24 noviembre 1916

Te ruego que no cambies a Protopópov ahora, se comportará como es debido, dale la oportunidad de hacerse cargo del tema del suministro de alimentos, y te lo aseguro, todo saldrá bien... Por supuesto que lamento profundamente que Trépov (ministro de Transporte) sea el que esté al frente... Protopópov está totalmente a nuestro favor... Protopópov venera a nuestro Amigo y será bendecido..., no destituyas a Protopópov…

6 diciembre 1916

[...] Una vez que has expresado tu deseo de mantener a Protopópov, ¿cómo se atreve él (el primer ministro Trépov) a ir contra ti? Da un puñetazo en la mesa. Demuestra quién es el que manda. Obedece a tu firme y pequeña esposa y a nuestro Amigo. Cree en nosotros.

Tomado de F. A. Golder, *Documents of Russian History 1914-1917,* 1964 (Las cartas de la zarina estaban escritas en inglés).



La situación del Ejército zarista en 1909, según el general Brusilov

En caso de movilización, no habrían existido ropas ni botas para los hombres movilizados y los camiones se habrían venido abajo en el momento en el que los hubieran puesto en camino. Teníamos ametralladoras, pero sólo ocho por regimiento, y no tenían cureñas, de tal manera que en caso de guerra hubieran tenido que ser transportadas en carros campesinos. No contábamos con baterías de obuses, sabíamos que estábamos muy cortos de munición, tanto para la artillería de campo como para los fusiles. Supe (más tarde) que en todas partes la situación era similar a la del XIV Ejército. En ese momento habría resultado completamente imposible llevar a cabo una guerra, aunque Alemania hubiera tenido la intención de apoderarse de Polonia o de las provincias del Báltico.

Orlando Figes: *La Revolución rusa (1891-1924).*



Declaración patriótica ante la Duma del líder de las Centurias Negras (2 de diciembre de 1916)

Caballeros, hoy subo a esta tribuna con una emoción inexpresable y esto es así, no porque haya abandonado las filas de mi partido. Sería imposible para mí abandonar las filas de la derecha, puesto que yo pertenezco a la derecha más extrema. Pero hay momentos en los que uno no puede hablar desde el campanario de un distrito o de una ciudad de provincia, sino que debe hacer sonar la alarma desde la torre de Iván el Grande...

Rusia ha llegado al límite de su paciencia esperando un Gobierno fuerte no una intolerante autoridad policial, como la que Rusia ha conocido desde antaño, sino un Gobierno que nos demostrara que tiene un programa y un sistema. Pero la única autoridad fuerte que vemos es la sistemática y constante desorganización interna del Estado. (Gritos desde los bancos de la izquierda: "¡Derechista!".) La desorganización de nuestra retaguardia está siendo, sin duda, guiada por una mano fuerte e implacable. Este sistema fue establecido por el mismo Guillermo y está siendo concienzudamente llevado a la práctica con la ayuda del partido alemán, que trabaja a nuestras espaldas, y por aquellos elementos de las heces de la sociedad rusa que tienen el suficiente estómago como para servir al enemigo ...

Caballeros, debemos suplicar al Soberano, y ustedes, sus leales súbditos, elegidos para cumplir su mandato, ustedes que llevan el peso de la responsabilidad sobre el rumbo que tome el barco del Estado ruso, junto con nosotros, vayan al cuartel general y supliquen al Soberano... que libre a Rusia de Rasputín...

V. V. Purishkiévich, "Comment j'ai tué Raspoutine", (tomado de F.A. Golder, *Documents of Russian History 1914-1917,* 1964).



La revolución de 1905 según el escritor Máximo Gorki

He regresado del banquete en el salón Pavlova. Había más de seiscientos comensales: escritores, abogados, "hombres de los *zemstvos*"..., en general, la *intelligentsia* (...). Se pronunciaron discursos en voz alta y la gente gritó al unísono: "¡Abajo la autocracia!", "¡Viva la Asamblea Constituyente!", "¡Dadnos una constitución!". Se aprobó una resolución unánime pidiendo una Asamblea Constituyente elegida por sufragio universal. Fue todo muy cálido y muy democrático (...). Por primera vez incluso una mujer se puso en pie para hablar. Dijo que el sufragio universal otorgaría el voto a los policías, pero que nadie ha mencionado todavía a las mujeres. Todo este tiempo habían luchado al lado de los hombres, pero ahora la gente las había olvidado. ¡Qué vergüenza! Su discurso fue muy bueno.

Orlando Figes: *La Revolución rusa (1891-1924).*

Llamamiento del Soviet de Petrogrado a la población de Rusia (27 febrero 1917)

El antiguo régimen ha llevado al país a la ruina, y a la población al hambre. Era imposible soportarlo por más tiempo, y los habitantes de Petrogrado han salido a la calle para expresar su descontento. Han sido recibidos a balazos. En lugar de pan, han recibido plomo, los ministros del Zar les han dado plomo. Pero los soldados no han querido cargar contra el pueblo y se han vuelto contra el gobierno. Todos a una, se apoderaron de los arsenales, los fusiles e importantes órganos del poder.

El combate continúa y debe ser llevado hasta el final. El viejo poder debe ser vencido para dar lugar a un gobierno popular. Está en juego la salvación de Rusia.

A fin de ganar este combate para la democracia, el pueblo debe crear sus propios órganos de gobierno. Ayer, 27 de febrero, se formó un soviet de diputados obreros compuesto por representantes de las fábricas, talleres, partidos y organizaciones democráticas y socialistas. El Soviet, instalado en la Duma, se ha fijado como tarea esencial organizar las fuerzas populares y combatir por la consolidación de la libertad política y del gobierno popular.

El Soviet ha nombrado comisarios para establecer la autoridad popular en los barrios de la capital. Invitamos a toda la población a adherirse inmediatamente al Soviet, a organizar comités locales en los barrios y a tomar en sus manos la gestión de los asuntos locales.

Todos a una, con nuestras fuerzas conjuntas, venceremos hasta hacer desaparecer completamente el antiguo gobierno y reunir una Asamblea Constituyente sobre la base del sufragio universal, igual, secreto y directo.

EL SOVIET DE LOS DIPUTADOS OBREROS

La primera declaración del Gobierno Provisional (6 marzo 1917)

Ciudadanos del Estado Ruso...:

Un gran acontecimiento se ha producido. Gracias a la indomable energía del pueblo ruso, el antiguo régimen ha sido derrocado. Ha nacido una Rusia libre y nueva. Esta gran revolución es el coronamiento de muchos años de combate.

En virtud de la acción llevada a cabo el 17 de octubre de 1905, bajo la presión de las fuerzas populares sublevadas, a Rusia se le habían prometido libertades constitucionales. Estas promesas no fueron cumplidas. La Duma portavoz de las esperanzas populares fue disuelta. La segunda Duma sufrió la misma suerte. El gobierno, impotente para quebrantar la voluntad popular, decidió por el decreto del 3 junio de 1907 retirarle al pueblo una parte de sus derechos a participar en la obra legislativa, que previamente se le concediera. En el curso de nueve largos años, el pueblo fue privado, año tras año, de los derechos que había adquirido. Una vez más, el país se hundió en un abismo de absolutismo y arbitrariedad. Todos los intentos de hacer entrar en razón al gobierno fueron inútiles, y el gran conflicto mundial al que la madre patria fue arrastrada por el enemigo, le sorprendió en un estado de postración moral, de indiferencia ante el futuro de la patria, extraño al pueblo y hundido en la corrupción.

Ni los esfuerzos heroicos del ejército, aplastado bajo el peso del caos interior, ni las voces de los representantes del pueblo que se unieron frente al peligro que amenazaba a la nación, pudieron llevar al emperador ni a su gobierno por la vía de un entendimiento con el pueblo. Y cuando Rusia, a causa de la acción ilegal y fatal de sus gobernantes, se ha encontrado enfrentada a los más graves desastres, la nación se ha visto obligada a tomar el poder en sus manos. En total acuerdo, el entusiasmo revolucionario del pueblo, plenamente consciente de la gravedad del momento, y la determinación de la Duma del Estado, han constituido el gobierno provisional. Este juzga que tiene el sagrado

deber y la responsabilidad de satisfacer las esperanzas populares y de conducir al país por la ruta luminosa de un régimen libre y cívico.

El gobierno cree que el espíritu de profundo patriotismo manifestado durante la lucha contra el antiguo régimen sostendrá a nuestros valientes soldados en los campos de batalla. Por su parte, hará todo lo posible para proveer al ejército de lo necesario para llevar la guerra hasta su final victorioso. El gobierno considerará como sagradas las alianzas que nos ligan a las otras potencias y respetará a la letra los acuerdos concertados con nuestros aliados.

A la vez que toma medidas para defender al país frente al enemigo exterior, el gobierno considerará como su deber esencial dejar que la voluntad popular se exprese en lo que concierne a la opción de un régimen político, y convocará la asamblea constituyente lo más rápidamente posible sobre la base del sufragio universal, directo, igual y secreto, garantizando asimismo la participación en las elecciones a los valientes defensores de la tierra de nuestros antepasados, que están derramando su sangre en los campos de batalla. La asamblea constituyente promulgará las leyes fundamentales que garanticen al país los derechos inalienables a la justicia, la libertad, la igualdad.

Comprendiendo toda la gravedad de esta ausencia de derechos que oprime al país y constituye un obstáculo al libre impulso creador del pueblo, en un momento de gran conmoción nacional, el gobierno provisional juzga necesario proveer inmediatamente al país, aun antes de la convocatoria de la asamblea constituyente, de leyes que aseguren la salvaguarda de la libertad civil y de la igualdad, lo que permitirá a todos los ciudadanos contribuir libremente a una obra creadora emprendida en provecho de todos los ciudadanos del país. El gobierno se compromete asimismo a la promulgación de leyes que aseguren a todos los ciudadanos una participación igual en las elecciones de los órganos de autogobierno sobre la base del sufragio universal.

En el momento de la liberación nacional, el país entero recordará con gratitud a aquéllos que, defendiendo sus convicciones políticas y religiosas, han caído víctimas de la represión del antiguo régimen. Y el gobierno provisional considera como un honroso deber rescatar del exilio y de la prisión, con todos los honores, a los que han sufrido por el bien de la patria.

Al cumplir estas tareas, el gobierno provisional tiene la convicción de que ejecuta así la voluntad popular y de que toda la Nación lo sostendrá en sus leales esfuerzos por asegurar el bienestar de Rusia. Esta certeza le da ánimo. El gobierno provisional considera que sólo el apoyo caluroso del pueblo entero puede garantizar el triunfo del nuevo régimen.



Orden número 1 del Soviet (15 de marzo de 1917)

A la guarnición de la Región Militar de Petrogrado, a todos los soldados de la guardia, el ejército, la artillería y la flota, para su inmediato y exacto cumplimiento, y a todos los obreros de Petrogrado para su información.

1. Se deberán elegir comités inmediatamente en todas las compañías, batallones, regimientos, parques, baterías, escuadrones y unidades individuales de las distintas formaciones de los consejos militares, así como en los buques de la marina, haciéndose así entre los representantes electos de los soldados rasos de las unidades anteriormente citadas.
2. Todas las unidades de tropa que aún no hayan elegido a sus representantes deberán elegir uno por compañía. Tales representantes deberán comparecer, con confirmación escrita, en el edificio de la Duma del Estado a las 10.00 de la mañana el 2 de marzo.
3. En cualquier acción política, las unidades militares estarán subordinadas al Soviet de Diputados Obreros y Soldados y a los comités del mismo.
4. Las órdenes de la Comisión Militar de la Duma del Estado

habrán de ser obedecidas, a excepción de aquellos casos en los que contradigan las órdenes y decretos del Soviet de Diputados Obreros y Soldados.

5. Cualquier tipo de armas: rifles, ametralladoras, carros blindados u otros, deberán ser puestos a disposición de los comités de compañía y comités de batallón, quedando bajo el control de éstos, no debiendo ser, en ningún caso, entregados a los oficiales, ni aun bajo exigencia.

6. Estando de servicio y en el cumplimiento de responsabilidades militares, los soldados deberán observar la más estricta disciplina militar, pero cuando se encuentren fuera de servicio, en sus vidas políticas, civiles y privadas, los soldados disfrutarán absoluta y totalmente de los mismos derechos que cualquier ciudadano. En particular, quedan abolidos la posición de firmes y el saludo obligatorio cuando no se está de servicio.

7. Asimismo, se suprime el tener que dirigirse a los oficiales por sus títulos honorarios ("Su Excelencia", "Señoría", etc.) y éstos son reemplazados por las siguientes fórmulas: "Señor General", "Señor Coronel", etcétera.

Queda prohibido que alguien de un rango superior se dirija a los soldados de modo ofensivo y, en especial, que se dirija a los soldados utilizando "ty" (tú) y cualquier incumplimiento de esta disposición, así como cualquier desavenencia entre oficiales y soldados ha de ser denunciada por estos últimos ante los comités de la compañía.

Soviet de Diputados Soldados y Obreros de Petrogrado. *Izvestia* (15 de marzo de 1917), tomado de M. McCauley, *The Russian Revolution and the Soviet State 1917-1921,* 1975.

Programa anarquista (finales de marzo 1917)

El espíritu destructor
es también el espíritu creador.
La liberación de los trabajadores será la obra de ellos mismos.

LOS FINES Y LAS TAREAS DE LA REVOLUCIÓN

La revolución rusa camina deprisa, y desde ahora puede decirse con certeza que los días del gobierno Guckov-Miljukov están contados. El pueblo se ha levantado para expresar con decisión su voluntad de ir hasta el final, hasta la victoria total.

Sabe por experiencia que a una semirrevolución se responderá con una reacción total.

En este momento hay en Petrogrado dos gobiernos: el ministerio Guckov-Miljukov, que está empeñado en declararse "soberano", y el Soviet de los diputados obreros y soldados. El segundo lleva las riendas del primero. El poder de hecho se encuentra en manos de la revolución, Guckov y Miljukov se debaten impotentes ante su cerco enérgico, recordando con nostalgia los "buenos y viejos tiempos" de Nicolás el Sanguinario, y firman con mano temblorosa los prikazes del Soviet de diputados obreros y soldados. Hacen el papel de tristes payasos que la Historia, para mofarse de ellos, ha vestido de un caftán rojo escarlata. Este caftán no les va y quisieran desprenderse de él, pero la Historia, cruel, no se lo permite y los sujeta con firmeza.

Hace dos semanas que nació esta revolución y, una vez más durante este corto período, la burguesía ha intentado engañarla y traicionarla. No teniendo más remedio que expulsar al Zar Sanguinario, ha querido salvar, muy preocupada por el "bien" del pueblo, el trono tambaleante de los Romanov y ha llamado a gobernar y reinar al hermano del Zar, Miguel. Pero el Soviet de los obreros y los soldados no lo han querido. Y Miguel, prudentemente, se ha ido, fingiendo someterse a la voluntad del pueblo. Para garantizar la "fidelidad" del ejército, estos señores

Miljukov y Guckov se han esforzado en hacer nombrar jefe supremo del ejército, a ese sátrapa experimentado, cabecilla de la banda de los "Cien-Negros", que es el Gran Duque Nicolás Nicolaevitch. Pero de nuevo se ha opuesto el Soviet de los diputados obreros y soldados, y el Gran Duque, que tenía su propia concepción de la voluntad del pueblo, al que sometía a diario al látigo y la bayoneta, esta vez tuvo que someterse. Para enterrar la Asamblea Constituyente, la pandilla de Guckov y Miljukov declara que se reunirá "después de la guerra". Pero el Soviet de diputados y soldados decide sin apelación: se reunirá en el plazo de dos meses. Y la banda de traidores profesionales a los intereses del pueblo ha estampado prudentemente su firma: en el plazo de dos meses.

En el campo de los Guckov-Miljukov se empieza ya a comprender que no solamente será imposible someter la lejana Constantinopla, sino que quizá habrá que perder territorios que hasta hace poco se consideraban inalienables. También en el campo de los "nobles aliados" se suscita un temor legítimo: comienzan a repetirle a Miljukov que es necesario disponer de un "poder". Pero ahora los Miljukov son impotentes, están sin fuerza. La revolución los ha aplastado, los ha degollado. Ellos se aprestan a detenerla y matarla, pero no son otra cosa que un cadáver viviente entre sus manos.

Pero este cadáver viviente puede aún esconder fuerzas si no se las mata del todo. La revolución rusa tiene ante sí posibilidades grandiosas e innumerables, pero la amenaza un gran peligro. El mayor peligro es detenerse, aunque sea un breve instante. Deteniendo su movimiento un solo instante, la revolución dará a las fuerzas revolucionarias la posibilidad de organizarse. Y es eso lo que la revolución rusa debe evitar ante todo. Como un huracán, debe barrer estas fuerzas oscuras, reducirlas a la nada: de lo contrario, serán ellas las que la destruirán.

La coexistencia paralela de dos gobiernos centralizados, pese al predominio evidente del gobierno revolucionario, es profundamente anormal e igualmente peligrosa para la revolución. El problema inmediato de la revolución es liberarse de todo poder, cualquiera que sea, en el centro; lograr una plena descentralización, con la bandera de la revolución social como principio unificador.

La revolución debe declararse inmediatamente maximalista y social: preparar la revolución comunista, decretar inmediatamente el fin de la guerra, el fin del orden capitalista y, por la acción directa revolucionaria, afirmar y reforzar su vocación socialista. La autoridad moral de tal revolución será formidable, y todo el pueblo trabajador, como un solo hombre, se pondrá de su parte.

Sólo una revolución de este tipo puede conjurar el peligro de una descomposición militar. Con la rapidez del rayo, llegará hasta los más apartados rincones del.planeta, en todas partes será acogida por los pueblos con gozo y asegurará la emancipación de la humanidad encadenada.

El pueblo sublevado está sometido ahora a numerosas y muy diversas presiones. La burguesía, acorralada, se esfuerza en persuadirle de la necesidad de reformas políticas y, gentilmente, le propone que sea una asamblea constituyente la que determine la nueva forma de poder, a la que se sometería en el futuro. Espera así poder apoyarse en los prejuicios religiosos y dinásticos del pueblo para reforzar lo más posible su propio reinado. Abriga, además, la secreta esperanza de conseguir explotar el sentimiento patriótico y el sentido de Estado de la población para prolongar esta guerra criminal.

Al lado de la burguesía se encuentra la socialdemocracia internacional. Una de sus tendencias, que se denomina social-patriótica, se alinea totalmente con la burguesía. Es, como ésta, imperialista, belicista y, de hecho, conservadora. Convoca a los trabajadores a una recíproca masacre, a una guerra "hasta el final", diciéndoles que no ha llegado la hora de la revolución, que es preciso "salvar la patria", y llama al pueblo para que se aliste bajo las banderas de los Guckov y los Miljukov,, como hasta hace poco le invitaba a seguir las banderas de Nicolás el Sanguinario.

Otra parte de la socialdemocracia se distancia de la burguesía en la cuestión de la guerra. En el dominio de la política extranjera, recoge

las consignas de la burguesía pacifista, exigiendo la terminación de la guerra y la conclusión de una paz "sin anexiones". Pero su programa político es análogo al de la burguesía imperialista. En la hora actual exige, como máximo, la República, pero se conformaría, como mal menor, con una monarquía constitucional. Ahora, una vez obtenidas estas libertades, ha dejado de hablar de revolución social y sólo habla de la necesidad de instaurar, en la asamblea constituyente, las más amplias reformas políticas posibles. Partiendo de la premisa errónea de que la revolución es "burguesa", practica la táctica de la "presión" sobre la burguesía; la táctica de Plekhanov en 1906 para "empujar a la burguesía hacia la izquierda" ,

Es sólo la parte más insignificante de la socialdemocracia la que permanece fiel al socialismo y convoca al pueblo para transformar la revolución actual en revolución social. Pero no es del todo consecuente y es incluso equívoca, toda vez que, pese a sus concepciones socialistas, guarda en reserva la alternativa burguesa. No rechaza el principio del programa mínimo y, en caso de fracaso de la revolución social, se conformará fácilmente con reformas democráticas burguesas que le garantizarán, para el futuro, la posibilidad de una colaboración de clase con la burguesía en los cuadros de instituciones relativamente liberales.

¿Cuáles son nuestras tareas en la revolución actual? Se desprenden de nuestras concepciones anarquistas. Somos los eternos e inconciliables adversarios del Capital. Estimamos que sólo puede haber libertad efectiva con el aniquilamiento del orden capitalista y del Estado. Y debemos hacer comprender al pueblo que el aumento de sus derechos políticos no modificará en nada su opresión real. Debemos hacer ver al pueblo la inutilidad y el absurdo de la táctica "empujar a la burguesía hacia la izquierda". Nuestra tarea histórica es empujar al proletariado hacia la izquierda, para que a su vez empuje a la burguesía hacia el precipicio.

La consigna de la Asamblea.constituyente, defendida por la socialdemocracia, es un eslogan burgués. No tiene como objetivo la supresión de la explotación del pueblo por la burguesía, sino un compromiso con la burguesía que daría a esta explotación una fuerza política nueva.

Pese a sus apariencias revolucionarias, el Soviet de los diputados obreros y soldados no liberará a los trabajadores. si, en la práctica, no realiza un programa efectivamente maximalista, anticapitalista.

La liberación de los trabajadores sólo puede llevarse a cabo por una revolución social, y su realización constituye la tarea más urgente de los trabajadores de Rusia. La revolución rusa debe tener las manos libres, y descentralizarse. Su salvación reside únicamente en la inmediata instauración y proclamación del régimen comunista y en el reforzamiento de la acción directa. Toda Rusia debe constituirse en una red de comunas revolucionarias y soberanas que, ocupando las tierras y las fábricas, expropien a la burguesía, suprimiendo también la propiedad privada.

Sólo esta revolución social puede conducir a los trabajadores a la victoria sobre la burguesía y a su plena liberación. Una reforma de Estado burguesa, aun llevada a los límites extremos del democratismo, no liberará a los trabajadores, sino que conducirá sólo a un nuevo triunfo de la burguesía sobre las masas

Viva la revolución social

Viva el comunismo anarquista

Las tesis de Abril (4 marzo 1917)

1. Nuestra actitud hacia la guerra que, por parte rusa, bajo el nuevo gobierno L'vov y compañía, en razón del carácter capitalista de este gobierno, sigue siendo indiscutiblemente una guerra imperialista de pillaje, no admite ninguna concesión, por mínima que sea, al "defensismo revolucionario".

A una guerra revolucionaria que justificase realmente la defensa revolucionaria, el proletariado consciente sólo podría dar su consentimiento a condición:

a) Del paso del-poder a las manos del proletariado y de los elementos pobres del campesinado, próximo al proletariado;

b) De la renuncia efectiva, y no de palabra, a todas las anexiones;

c) De la ruptura completa, efectiva, con todos los intereses del Capital.

Ante la innegable buena fe de las grandes capas de partidarios del defensismo revolucionario en las masas, que sólo admiten la guerra por necesidad y no por afán de conquista, y dado que estas masas son engañadas por la burguesía, importa explicar con especial cuidado, con perseverancia y paciencia, su error, hacerles ver el vínculo indisoluble existente entre el capital y la guerra imperialista, demostrarles que, sin derrocar el capital, es imposible poner fin a la guerra mediante una paz verdaderamente democrática y no impuesta por la violencia.

Organización de la más amplia propaganda de estos puntos de vista en el ejército en activo.

Fraternización.

2. Lo que hay de peculiar en la actualidad rusa es el tránsito de la primera etapa de la revolución, que ha dado el poder a la burguesía como consecuencia del grado insuficiente de conciencia y de organización del proletariado, a la segunda etapa, que debe poner el poder en manos del proletariado y de las capas pobres del campesinado.

Este tránsito se caracteriza, de un lado, por el máximo de legalidad (Rusia es en este momento, de todos los países beligerantes, el país más libre del mundo); de otro, por la ausencia de violencia sobre las masas; y, finalmente, por la actitud de confianza inconsciente de las masas hacia el gobierno de los capitalistas, los peores enemigos de la paz y del socialismo.

Esta situación peculiar exige de nosotros que sepamos adaptarnos a las condiciones especiales del trabajo del Partido en medio de las inmensas masas proletarias, las cuales apenas han despertado a la vida política.

3. No dar ningún apoyo al gobierno provisional, demostrar el carácter totalmente falaz de todas sus promesas, y sobre todo de las concernientes a la renuncia a las anexiones. Desenmascarar al gobierno en lugar de "exigir", cosa que es inadmisible porque es sembrar la ilusión de que este gobierno, gobierno de los capitalistas, deje de ser imperialista.

4. Reconocer que nuestro Partido está en minoría, y de momento en débil minoría, en la mayor parte de los Soviets de diputados obreros, frente al bloque de todos los elementos pequeño-burgueses oportunistas, sometidos a la influencia de la burguesía y que extienden esta influencia al proletariado, desde los socialistas populistas, pasando por los socialistas-revolucionarios, hasta la comisión de organización (Ckeidze, Ceretelli, etc., Steklov, etc, etc.).

Explicar a las masas que los Soviets de diputados obreros son la única forma posible de un gobierno revolucionario y que, por consiguiente, nuestra tarea, en tanto este gobierno siga sometido a la influencia de la burguesía, no puede ser otra que explicar a las masas pacientemente, sistemáticamente, con obstinación, los errores de la táctica de los Soviets, explicación que se refiere sobre todo a sus necesidades prácticas.

Por encontrarnos en minoría, hacemos un trabajo de crítica y de esclarecimiento de los errores, afirmando al mismo tiempo la necesidad del traspaso de todo el poder de Estado a los Soviets de diputados obreros, a fin de que las masas se liberen, por la experiencia, de sus errores.

5. No República parlamentaria -el retorno a ésta tras los Soviets de diputados obreros sería un paso atrás-, sino República de los Soviets de diputados obreros, asalariados agrícolas y campesinos, en todo el país, de abajo arriba.

Supresión de la policía, del ejército y del cuerpo de funcionarios (es decir; sustitución del ejército permanente por el pueblo armado).

Elegibilidad y revocabilidad en todo momento de todos los funcionarios; sus sueldos no deben ser superiores al salario medio de un buen obrero.

6. En el programa agrario, situar el centro de gravedad en los Soviets de diputados de los asalariados agrícolas.

Confiscación de todas las posesiones de los propietarios terratenientes.

Nacionalización de todas las tierras en el país: las tierras quedan a disposición de los Soviets locales de diputados de los asalariados agrícolas y de los campesinos. Formación de Soviets de diputados de los campesinos pobres. Creación en todos los latifundios (de 100 a 200 hectáreas, habida cuenta de las condiciones locales y otras, y de acuerdo con instituciones locales) de explotaciones modelo, puestas bajo el control del Soviet de diputados agrícolas y que trabajen por cuenta de la comunidad.

7. Fusión inmediata de todos los bancos del país en una sola banca nacional, puesta bajo control del Soviet de diputados obreros.

8. No la "instauración" del socialismo, como nuestra tarea inmediata, sino simplemente el paso inmediato del control de la producción social y de la distribución de los productos al Soviet de diputados obreros.

9. Tareas del Partido:

a) Convocar inmediatamente el Congreso del Partido;

b) Modificar el programa del Partido, principalmente:

l. Sobre el imperialismo y la guerra imperialista.

2. Sobre la actitud hacia el Estado y nuestra reivindicación de un "Estado-Comuna" (es decir, un Estado del que la Comuna de París sería un antecedente).

3. Corregir el antiguo programa mínimo, que ha caducado.

c) Cambiar la denominación del Partido (en lugar de "socialdemócrata", como sus jefes oficiales "defensistas" y "kautskistas indecisos", han traicionado al socialismo en todo el mundo y se han pasado a la burguesía, debe llamarse Partido Comunista).

10. Renovar la Internacional.



Nota de Milíukov del 1 de mayo de 1917 sobre los fines bélicos del Gobierno Provisional

El 9 de abril del presente año, el Gobierno Provisional hizo pública una declaración dirigida a los ciudadanos, conteniendo la opinión del Gobierno de la Rusia libre sobre los fines de la guerra actual. El ministro de Asuntos Exteriores me ha pedido que les comunique el contenido del documento al que me refiero y que, al tiempo, haga las siguientes aclaraciones:

Últimamente nuestros enemigos han estado luchando por sembrar la discordia entre los aliados, difundiendo absurdos informes afirmando que Rusia está dispuesta a firmar la paz por separado con las Potencias Centrales. El texto del documento adjunto refutará de la manera más eficaz tales falsedades. Apreciarán por el mismo que los principios generales enunciados por el Gobierno Provisional coinciden totalmente con aquellas nobles ideas constantemente expresadas, hasta el último momento, por muchos estadistas eminentes de los países aliados, y enérgicamente reiteradas en unas declaraciones del presidente de nuestro nuevo aliado, la gran república del otro lado del Atlántico.

El gobierno del antiguo régimen era, por supuesto, incapaz de comprender y compartir estas ideas sobre el carácter liberador de la guerra, el establecimiento de una base firme para la existencia amistosa de las naciones, la autodeterminación de los pueblos oprimidos, etcétera. La Rusia libre, sin embargo, puede ahora hablar un lenguaje que

será comprensible para las principales democracias de nuestro tiempo, y se apresura ahora a sumar su voz a la de sus aliados. Imbuida por el nuevo espíritu de una democracia libre, la declaración del Gobierno Provisional no tiene, por supuesto, la más mínima razón para suponer que la revolución ha supuesto ningún debilitamiento, por parte de Rusia, en su lucha común con los aliados. Muy por el contrario, la aspiración de toda la nación de conducir la guerra mundial hasta una victoria categórica se ha fortalecido, gracias a que hemos comprendido que tenemos una responsabilidad común, compartida por todos y cada uno de nosotros. Este esfuerzo es ahora incluso más enérgico, ya que está concentrado en una tarea que nos afecta a todos y que es urgente, la tarea de expulsar al enemigo que ha invadido nuestro país. Es obvio, como queda establecido en el documento presentado, que el Gobierno Provisional, mientras salvaguarde los derechos de nuestro propio país, cumplirá en todos los respectos, con las obligaciones asumidas para con nuestros aliados.

Tomado del órgano del Partido Kadete *Riech* (*El discurso*),
3 de mayo 1917 (Citado por F. A. Golder,
Documents of Russian History 1914-1917, 1964).



Resolución bolchevique sobre la guerra propuesta por Lenin (12 de mayo de 1917)

Las promesas del gobierno actual de renunciar a las anexiones, es decir, a la conquista de territorios ajenos o a la retención por la fuerza, dentro de las fronteras de Rusia, de otras nacionalidades no merecen ninguna confianza. Pues, en primer lugar, los capitalistas, ligados por millares de hilos al capital bancario, no pueden renunciar a las anexiones sin renuncia a las ganancias que reportarían los muchos miles de millones invertidos en empréstitos, concesiones, industrias de guerra, etc.; en segundo lugar, el nuevo gobierno, después de haber declarado, para engañar al pueblo, que renunciaba a las anexiones, confesó por boca de Milíukov, el 9 de abril de 1917, en Moscú, que no renunciaba a las anexiones... Por eso la conferencia declara para prevenir al pueblo contra las promesas vacías de los capitalistas que se debe establecer una estricta diferencia entre renunciar a las anexiones de palabra y renunciar de hecho, es decir, que se deben publicar inmediatamente todos los tratados secretos de pillaje, derogarlos, y conceder sin demora a todas las nacionalidades el derecho a decidir, libremente, si desean constituirse en estados independientes o incorporarse a otro cualquiera...

En lo que concierne a la cuestión principal, es decir, la de cómo hacer para terminar lo más pronto posible esta guerra de los capitalistas, mediante una paz verdaderamente democrática, y no impuesta, la conferencia declara y resuelve:

No se puede poner fin a esta guerra por la negativa a continuarla de los soldados de una sola de las partes, por la simple abstención de una de las partes beligerantes.

La Conferencia protesta una vez más con toda energía contra la baja calumnia, difundida por los capitalistas contra nuestro partido, de que queremos una paz por separado con Alemania. Nosotros consideramos a los capitalistas rusos, ingleses, franceses y otros igualmente predadores, y al emperador Guillermo un bandido coronado, igual que a Nicolás II, los monarcas inglés, italiano y rumano y todos los demás.

Nuestro partido va a explicar al pueblo con paciencia, pero también con insistencia, la verdad de que las guerras son conducidas por los GOBIERNOS, que las guerras están siempre inseparablemente ligadas a la política de unas CLASES determinadas, que esta guerra puede terminarse en una paz democrática SÓLO por medio del paso de todo el poder del Estado, por lo menos en varios de los países en lucha, a manos de la clase de los proletarios y semiproletarios, que es la clase realmente capaz de poner fin al yugo del capital...

“Resolución sobre la Guerra”aprobada en la VII Conferencia de

toda Rusia del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (Bolcheviques).

(Tomado de V. I. Lenin, *Obras Completas,* tomo 24, 1963).

Proclama del general Kornílov

Pueblo de Rusia, nuestro gran país está agonizando. Su final está próximo. Forzado a hablar claramente, yo, general Kornílov, declaro que el Gobierno Provisional, bajo presión de la mayoría bolchevique en los soviets, está actuando en completa armonía con el estado mayor general alemán y, junto al inminente desembarco de las tropas enemigas cerca de Riga, acabará destruyendo al ejército y haciendo tambalearse al país.

La terrible convicción de la inevitable ruina del país me impulsa, en estos calamitosos momentos, a hacer un llamamiento a todos los rusos para que salven a su moribunda tierra. Todos aquellos en cuyos corazones lata un corazón ruso, todos aquellos que crean en Dios, y en la Iglesia, que recen para que Dios haga el mayor de los milagros: salvar nuestra patria.

Yo, general Kornílov, hijo de un campesino cosaco, declaro a todos sin excepción que no deseo otra cosa que la salvación de nuestra Gran Rusia, y prometo solemnemente conducir al pueblo, a través de la victoria sobre nuestros enemigos, hasta la Asamblea Constituyente, en la que se determinará su futuro destino y la forma de su futura vida política.

No puedo vender a Rusia a sus ancestrales enemigos, los alemanes, quienes convertirían en esclavo al pueblo ruso. Prefiero morir con honor en el campo de batalla antes de presenciar la vergüenza y la degradación de nuestra tierra rusa.

Pueblo de Rusia, la vida de nuestra patria está en vuestras manos.

General Kornílov

La formación de la Guardia Roja y la derrota de la sublevación de Kornílov

“A pesar de que ellos (los bolcheviques) están en minoría escribe Sujánov (un menchevique)” era evidente que en el Comité Militar Revolucionario el mando estaba en manos de los bolcheviques.” Y esto lo explica de la siguiente manera: “... sólo los bolcheviques contaban con una auténtica base”, puesto que las masas estaban con ellos. La intensidad de la lucha ha producido siempre y en todas partes los individuos más activos y valerosos. Esta selección automática inevitablemente engrandecía a los bolcheviques, reforzaba su influencia, concentraba en sus manos toda la iniciativa, otorgándoles de facto el liderazgo incluso en aquellas organizaciones donde eran minoritarios. Cuanto más se aproximaba uno al distrito, a la fábrica, al cuartel, más absoluto e indudable era el liderazgo de los bolcheviques. Todas las células del partido se hallaban en estado de alerta... Bajo la presión directa ejercida por los bolcheviques y las organizaciones dirigidas por ellos, el Comité de Defensa admitió la conveniencia de armar a grupos individuales de obreros para que defendieran los barrios, tiendas y fábricas obreras. Ésta era la única autorización que necesitaban las masas. Según la prensa obrera, en los distritos aparecieron inmediatamente “colas enteras de personas deseosas de unirse a las filas de la Guardia Roja”. Comenzó la instrucción de tiro y manejo de armas. Soldados expertos se presentaron para ejercer de maestros. El 29 (agosto) la Guardia había sido ya formada en casi todos los distritos. La Guardia Roja anunció que estaba lista para poner en el campo de batalla una fuerza de 40.000 rifles. Los obreros sin-armas formaron compañías para cavar trincheras y hacer fortificaciones y cercas de alambre de espino.

L. Trotski, *Historia de la Revolución Rusa*, 1973.

Descripción de la Revolución de Octubre realizada por Miliukov, dirigente del Partido Cadete

Al amanecer del 7 de noviembre, Kérenski ya se hallaba en condiciones de asegurar que la revolución había estallado y que el cuartel general del alto mando no había hecho nada por defender Petrogrado. Culpó a los militares de haber pecado de exceso de confianza. Después transfirió el mando del batallón femenino, llamado "Batallón de choque", a Kishkin, ministro de Asuntos Sociales, encomendándole también el mando del destacamento formado por los estudiantes de la academia militar que estaban reunidos ante el Palacio de Invierno. Posteriormente, Kérenski salió precipitadamente de la capital con la protección de un automóvil de la embajada americana, con el fin de salir al encuentro de las tropas del frente que él mismo había llamado. Al anochecer, el Palacio de Invierno fue sitiado y no pudo volver a comunicarse con la ciudad. En vano esperó el Gobierno Provisional el regreso de Kérenski con las tropas. Por la noche el crucero *Aurora,* que se había pasado al bando de los bolcheviques tras su llegada desde Kronstadt, bombardeó el Palacio...

Finalmente, los marineros, soldados y obreros de la Guardia Roja penetraron en el Palacio, y el comandante se rindió con la condición de que le perdonaran la vida a los cadetes. Los miembros del Gobierno Provisional fueron... encarcelados en la fortaleza de Pedro y Pablo, donde volvieron a reunirse con los ministros del régimen zarista, que habían sido encarcelados tras la Revolución de Marzo.

Al tiempo, parecía una ironía del destino que Kérenski tuviera que pedir ayuda a las mismas tropas que habían marchado sobre Petrogrado en septiembre para cumplir con el plan de Kornílov. Lo que había ocurrido bajo las órdenes de Kornílov volvió a repetirse exactamente, pero de una manera aún más fulminante. Las tropas, compuestas en su mayoría por cosacos, no deseaban luchar a favor de Kérenski, y se dispersaron...

La disolución general (de Rusia) se había gestado en el Gobierno Provisional... La desorganización provocada por la extraordinaria campaña militar, la extremada lasitud del ejército, el caos económico, todo ello preparó a Rusia para recibir al bolchevismo... Lenin sólo tuvo que sancionar un hecho consumado para obtener el apoyo de los soldados, campesinos y obreros.

P. A. Miliukov, *History of the Second Russian Revolution,* 1959.



Proclama dirigida a todos los pueblos y gobiernos de todas las naciones beligerantes (*Decreto sobre la Paz*) por el II Congreso de los Soviets de toda Rusia (8 de nov. 1917)

El gobierno obrero y campesino, surgido de la revolución del 24 y 25 de octubre y apoyado en los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos, propone a todos los pueblos beligerantes y a sus gobiernos entablar negociaciones inmediatas para una paz justa y democrática.

... Por tal paz el gobierno considera una paz inmediata, sin anexiones (es decir, sin conquistas de territorios ajenos, sin incorporación de pueblos extranjeros por la fuerza) y sin indemnizaciones.

El gobierno pone fin a la diplomacia secreta, manifestando su firme resolución de llevar todas las negociaciones a la luz del día, ante todo el pueblo...

El gobierno invita a todos los gobiernos y pueblos de los países beligerantes a concertar inmediatamente un armisticio, considerando, por su parte, que este armisticio debe durar tres meses por lo menos...

Al dirigir esta proposición de paz a los gobiernos y pueblos de todos los países beligerantes, el gobierno provisional obrero y campesino de Rusia se dirige también, y sobre todo, a los obreros conscientes de las tres naciones más adelantadas de la humanidad y de los tres Estados más importantes que toman parte en la actual guerra: Inglaterra, Francia y Alemania... Los obreros de estos tres países... comprenderán el

deber que tienen hoy de librar a la humanidad de los horrores de la guerra y de sus consecuencias, porque esos obreros, con su actividad múltiple, resuelta, abnegada y enérgica, nos ayudarán a llevar a feliz término la causa de la paz y, con ella, la causa de la liberación de las masas trabajadoras y explotadas de toda esclavitud y de toda explotación.

El presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo V. U. Lenin

V. I. Lenin, *Obras Completas,* tomo 26, 1963.



Decreto del II Congreso de los Soviets de toda Rusia para la creación de un gobierno obrero y campesino, 8 nov. 2017

El Congreso de los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos de toda Rusia, decreta:

Para gobernar al país, hasta la convocatoria de la Asamblea Constituyente, se formará un gobierno provisional obrero y campesino, que se denominará Consejo de Comisarios del Pueblo. La administración de las diversas ramas de la vida del Estado se confía a comisiones, cuyos miembros deben asegurar la realización del programa proclamado por el Congreso en estrecha unión con las organizaciones de masas de obreros, obreras, marineros, soldados, campesinos y empleados. El poder gubernamental pertenece a un colegio compuesto por los presidentes de estas comisiones, es decir, al Consejo de Comisarios del Pueblo.

El control sobre las actividades de los comisarios del pueblo y el derecho de su destitución pertenece al Congreso de los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos de toda Rusia y a su Comité Ejecutivo Central.

En este momento, el Consejo de Comisarios del Pueblo se forma con las siguientes personas:

Presidente del Consejo: Vladímir Uliánov (Lenin);

Comisario del Pueblo para Asuntos del Interior: A. I. Rikov;

Agricultura: V. P. Miliutin;

Trabajo: A. G. Shliápnikov;

Asuntos Militares y de Marina: un comité compuesto por V. A. Ovséenko (Antonov), N. V. Krilenko y P. E. Dybenko;

Comercio e Industria: V. P. Noguin;

Instrucción Pública: A. V. Lunacharski;

Finanzas: I. I. Skvortzov (Stepánov);

Negocios Extranjeros: L. D. Bronstein (Trotski);

Justicia: G. I. Oppokov (Lomov);

Alimentación: I. A. Teodórovich;

Correos y Telégrafos: N. P. Avilov (Glevov);

Asuntos de las nacionalidades: I. V. Dzhugashvili (Stalin)

El puesto de Comisario del Pueblo en asuntos de ferrocarriles queda momentáneamente vacante.

V. I. Lenin, *Obras Completas,* tomo 26, 1963.



Chernov sobre "El parlamento ruso que sólo duró un día"

Cuando los miembros recién elegidos de la Asamblea Constituyente entramos en el Palacio de Táuride, sede de la Asamblea de Petrogrado el 18 de enero de 1918, nos encontramos con los pasillos llenos de guardias. Al principio no se dirigieron a nosotros directamente, y sólo se dedicaron a intercambiar entre ellos comentarios casuales del estilo: "Este tipo se merece un bayonetazo entre las costillas", o "No estaría mal meterle plomo a ése en el cuerpo"...

Pronuncié mi discurso de apertura haciendo tremendos esfuerzos por mantener el control. Cada frase de mi alocución era recibida con protestas, algunas de ellas irónicas y otras llenas de despecho, acompañadas con frecuencia por el blandir de las armas...

Terminé mi intervención entre el fuego cruzado de interrupciones y gritos. Y les llegó el turno a los oradores bolcheviques... Mientras hablaban nuestro sector fue un modelo de moderación y autodisciplina. Mantuvimos un frío y grave silencio. Los discursos bolcheviques fueron, como siempre, estridentes, vociferantes, provocadores y groseros, pero no lograron romper el gélido silencio...

Lenin, sentado en los bancos del gobierno, mostraba su desprecio hacia la Asamblea repantingado en su asiento con el aire de estar mortalmente aburrido...

Cuando se vio claramente que nos negábamos a votar la "Plataforma" de los Soviets, sin siquiera discutirla, los bolcheviques salieron todos en bloque de la sesión... Estaba convencido de que nos arrestarían. Pero era de vital importancia para nosotros tener la oportunidad de decir la última palabra. Anuncié que el siguiente punto en el orden del día era la reforma agrícola. En ese momento, alguien me tiró de la manga.

Procedí a leer los párrafos principales del Proyecto de Ley Agraria que nuestro partido había redactado hacía tiempo. Pero el tiempo escaseaba. Los informes y debates tuvieron que omitirse. A propuesta mía la Asamblea votó seis puntos básicos del proyecto. Se estipulaba que toda la tierra tenía que pasar a ser propiedad común, y que cada labrador había de poseer iguales derechos para hacer uso de ella. En medio de incesantes gritos: "¡Ya está bien!, ¡Déjenlo ya!, ¡Desalojen la entrada!", fueron votados los demás puntos del proyecto...

Al amanecer de una brumosa y lóbrega mañana suspendí la sesión hasta el mediodía...

Al mediodía varios miembros de la Asamblea fueron enviados a que comprobaran cómo estaba la situación. Éstos nos informaron de que la puerta del Palacio de Táuride estaba precintada y vigilada por una patrulla con ametralladoras... De esta forma terminó el primer y último parlamento democrático de Rusia.

V. Chernov, "El parlamento ruso que sólo duró un día", tomado de *The New Leader* (31 de enero de 1948).

Decreto del Comité Ejecutivo Central de los Soviets de toda Rusia sobre la disolución de la Asamblea Constituyente (19 de enero de 1918), redactado por Lenin y aceptado por el Soviet

La Asamblea Constituyente, elegida con arreglo a listas confeccionadas antes de la Revolución de Octubre, era la expresión de la antigua correlación de fuerzas políticas, cuando ejercían el poder los conciliadores y los cadetes.

Al votar entonces el pueblo a los candidatos del partido socialista-revolucionario, no podía elegir entre los socialistas-revolucionarios de derecha, partidarios de la burguesía, y los socialistas-revolucionarios de izquierda, partidarios del socialismo. De modo que esta Asamblea Constituyente, que debía ser la coronación de la república parlamentaria burguesa, tenía forzosamente que atravesarse en el camino de la Revolución de Octubre y del poder de los Soviets...

Toda renuncia, en provecho del parlamentarismo burgués y de la Asamblea Constituyente, a la plenitud del poder de los Soviets, a la República soviética conquistada por el pueblo, constituirían hoy un retroceso y el hundimiento de toda la revolución obrera y campesina de octubre.

La Asamblea Constituyente, reunida el 5 de enero, ha dado, por las circunstancias antes expuestas, la mayoría al partido de los socialistas-revolucionarios de derecha, al partido de Kérenski, de Avxéntiev y de Chernov. Naturalmente, ese partido se ha negado a discutir la proposición absolutamente concreta, clara e inequívoca del órgano supremo del poder soviético, del Comité Ejecutivo Central de los Soviets, de aceptar el programa del poder soviético, reconocer la "Declaración de los Derechos del pueblo trabajador y explotado", reconocer la Revolución de Octubre y el poder de los Soviets.

De esta manera, la Asamblea Constituyente ha roto todo lazo entre ella y la República Soviética de Rusia. Era, pues, inevitable el abandono de una Asamblea Constituyente como ésa por las fracciones bol-

cheviques y socialista-revolucionaria de izquierda, que hoy constituyen la mayoría notoriamente aplastante de los Soviets y que gozan de la confianza de los obreros y de la mayoría de los campesinos...

Queda disuelta la Asamblea Constituyente.

V. I. Lenin, *Obras Completas,* tomo 25, 1963.

Declaración de derechos

Art. 1. Rusia recibirá el título de República de los soviets de obreros, soldados y campesinos. Todo el poder central y local pertenece a estos Soviets.

Art. 2. La República rusa de los Soviets queda fundada sobre el principio de la libre unión de naciones libres y constituirá una Federación de Repúblicas nacionales de Soviets…

Art. 7. El III Congreso de los Soviets de obreros, soldados y campesinos estima que actualmente, cuando se entabla la lucha decisiva del proletariado contra sus explotadores, no puede haber lugar para éstos en ninguno de los órganos del Poder. El Poder debe pertenecer en totalidad y exclusivamente a las masas trabajadoras y a su representación autorizada, los Soviets de Delegados obreros, soldados y campesinos.

Art. 8. Al esforzarse en crear la unión realmente libre y voluntaria y, por consiguiente, más completa y sólida de las clases trabajadoras de todas las naciones de Rusia, el III Congreso se limita a asentar los principios esenciales de la Federación de las Repúblicas de los Soviets de Rusia, reservando a los obreros y a los campesinos de cada nación el derecho de decidir libremente en su propio Congreso nacional de los Soviets, si desean, y sobre qué bases, participar en el Gobierno federal y en las otras instituciones federales de los Soviets.

Declaración de derechos del pueblo trabajador y explotado, 1918.

Concepciones leninistas sobre el Partido y el Estado

La lucha política de la social-democracia es mucho más amplia y más compleja que la lucha económica de los obreros contra los patronos y el gobierno. Por ello, la organización de un partido socialdemócrata revolucionario debe necesariamente ser de *otro tipo* que la organización de los obreros para la lucha económica. La organización de los obreros debe ser, primero, profesional: además, lo más amplía posible: por fin, lo menos conspirativa posible... Por el contrario, la organización de los revolucionarios debe englobar ante todo y principalmente hombres cuya profesión es la acción revolucionaria... Ante esta característica común a los miembros de tal organización, *debe absolutamente borrarse toda distinción entre obreros e intelectuales:* y con mayor razón, entre las diversas profesiones de unos y otros. Esta organización debe inevitablemente ser reducida y lo más clandestina posible.

V. I. Lenin, *Qué hacer,* 1902.

La Comuna sustituye el parlamentarismo venal y podrido de la sociedad burguesa por instituciones en las que la libertad de crítica y de examen no degenera en engaño. pues aquí los parlamentarios tienen que trabajar ellos mismos, tienen que ejecutar ellos mismos sus leyes, tienen que comprobar ellos mismos los resultados, tienen que responder directamente ante sus electores. Las instituciones representativas continúan, pero *desaparece* el parlamentarismo como sistema especial, como división del trabajo legislativo y ejecutivo, como situación privilegiada para los diputados. Sin instituciones representativas no puede concebirse la democracia, ni siquiera la democracia proletaria: sin parlamentarismo, sí puede y *debe* concebirse... Pero la dictadura del proletariado, es decir, la organización de la vanguardia de los oprimidos en clase dominante para aplastar a los opresores, no puede conducir tan sólo a la simple amplificación de la democracia. *Al mismo tiempo* que la enorme ampliación del democratismo, que *por primera vez* se convierte en un democratismo para los pobres, en un democratismo para

el pueblo, y no en un democratismo para los ricos, la dictadura del proletariado implica una serie de restricciones puestas a la libertad de los opresores, de los explotadores, de los capitalistas. Debemos reprimir a éstos para liberar a la humanidad de la esclavitud asalariada, hay que vencer por la fuerza su resistencia...

La dictadura del proletariado, el periodo de transición hacia el comunismo, aportará por primera vez la democracia para el pueblo, para la mayoría, al mismo tiempo que la necesaria represión de la minoría, de los explotadores. Sólo el comunismo puede aportar una democracia verdaderamente completa...

V. I. Lenin, *El Estado y la revolución,* 1917.



De aquí se desprende que la existencia de fracciones es incompatible con la unidad del Partido y con su férrea disciplina. Huelga demostrar que la existencia de fracciones conduce a la existencia de diversos centros y que la existencia de diversos centros significa la ausencia de un centro general dentro del Partido, el quebrantamiento de la unidad de voluntad, el debilitamiento y la descomposición de la disciplina, el debilitamiento y la descomposición de la dictadura. Naturalmente, los partidos de la Segunda Internacional. que luchan contra la dictadura del proletariado, y no quieren llevar a los proletarios al Poder, pueden permitirse ese liberalismo que supone la libertad de existencia de fracciones, pues ellos no necesitan para nada una disciplina férrea, Pero los Partidos de la Internacional Comunista, que basan todo su trabajo en la tarea de la conquista de la dictadura del proletariado y de su consolidación, no pueden admitir ni el "liberalismo" ni la libertad de existencia de fracciones. El Partido es la unidad de voluntad, que excluye todo fraccionamiento y toda división de poderes dentro del Partido.

J. Stalin, *Los fundamentos del leninismo,* 1924.

La libertad según Lenin. Entrevista del líder bolchevique con el dirigente socialista español Fernando de los Ríos, en 1920, cuando éste visitó Rusia

¿Cómo y cuándo cree usted -interrogamos- que podrá pasarse del actual período de transición a un régimen de plena libertad para sindicatos, prensa e individuos?

Nosotros -respondió Lenin- nunca hemos hablado de libertad, sino de dictadura del proletariado; la ejercemos desde el Poder, en pro del proletariado, y como en Rusia la clase obrera propiamente dicha, esto es, la clase obrera industrial, es una minoría, la dictadura es ejercida por esa minoría y durará mientras no se sometan los demás elementos sociales a las condiciones económicas que el comunismo impone, ya que para nosotros es un delito así el explotar a otro hombre como el guardarse la harina que ha de menester a alguien... El período de transición a la dictadura, continuaba diciendo Lenin, será entre nosotros muy largo... tal vez cuarenta o cincuenta años (...). Sí, sí, el problema para nosotros no es de libertad, pues respecto a ésta siempre preguntamos: ¿libertad para qué?

Fernando de los Ríos, *Mi viaje a la Rusia sovietista,* citado en: Virgilio Zapatero, *Fernando de los Ríos. Biografía intelectual.* Granada, 2001.



.

El bolchevique Dzerzhinski sobre la función de la Cheka, julio de 1918

La Cheka no es un tribunal. La Cheka sólo representa LA DEFENSA DE LA REVOLUCIÓN como lo hace el Ejército Rojo; al igual que durante la Guerra Civil el Ejército Rojo no puede parar a preguntarse si debe o no dañar a individuos concretos, sino que debe sólo tener en cuenta una cosa: la victoria de la revolución sobre la burguesía. Así debe la Cheka defender la revolución y vencer al enemigo, aunque su espada caiga ocasionalmente sobre cabezas inocentes.

E. H. Carr, *The Bolshevik Revolution,* vol. 1, 1973.



Texto de Lenin sobre el uso del terror en marzo de 1919

Con frecuencia se nos exigen, en nuestra línea de conducta, cambios que a un observador superficial le podrían parecer extraños e incomprensibles. "¿Cómo es eso posible?", diría éste. "Ayer hacíais promesas a la pequeña burguesía, y hoy Dzerzhinski anuncia que va a poner contra el paredón a los eseristas de izquierda y a los mencheviques. ¡Qué contradicción!" Sí, es una contradicción. Pero también existe contradicción en el comportamiento de esa misma democracia pequeño-burguesa que no sabe dónde situarse, intenta sentarse entre dos sillas, salta de una a otra y se cae, unas veces hacia la derecha, otras veces hacia la izquierda... Ante eso nosotros decimos: "No sois un enemigo serio. Nuestro enemigo es la burguesía. Pero si vosotros marcháis junto a ella, tendremos que aplicaros también las medidas de la dictadura del proletariado".

E. H. Carr, *The Bolshevik Revolution,* vol. 1, 1973.



Un diplomático francés destinado en Moscú da su impresión del efecto que el terror tuvo sobre la burguesía y la aristocracia rusas

Viernes, 8 de febrero de 1918

Estamos viviendo en un manicomio, y en los últimos días se ha producido una avalancha de decretos... El primero ha sido un decreto cancelando todas las transacciones bancarias, luego otro sobre la confiscación de viviendas. Incluso se está elaborando una ley que permita quitarles los hijos a los burgueses: a partir de los tres años serán educados en establecimientos donde sus padres podrán siempre ir a visitarlos un cierto número de veces al año. De este modo se evitarían las diferencias en la educación; que son contrarias al sagrado dogma de la igualdad, degradando a todos al mismo nivel, es decir, al nivel más bajo de todos.

Todavía no he mencionado los impuestos que continúan recayendo sobre aquellos que ya han sido desposeídos de todas sus fuentes de ingresos: 500 rublos por criado, 500 rublos por cuarto de baño, 600 rublos por perro, y la misma cantidad por poseer un piano.

Todos aquellos habitantes que no alcancen los cincuenta años están obligados a formar parte del "cuerpo de trabajo personal". A la princesa Ohelenskí se le ordenó ir a quitar nieve al Muelle Fontanka. Otros tienen que barrer por la noche las vías de los tranvías.

Louis de Robien, *The Diary of a Diplomat in Russia 1917-1918,* 1969.
Citado por J. Robottom, *Russia in Change,* 1984.



Un coronel blanco describe el castigo recibido por una aldea (marzo de 1918) acusada de apoyar a los Rojos

Una vez que hubieron rodeado la aldea, ordenaron al pelotón que se colocara en posición, cortaron el vado con ametralladoras, lanzaron un par de descargas en dirección a la aldea, y todos sus habitantes tuvieron que ponerse a cubierto. Después, un pelotón de caballería entró en la aldea, localizó al comité bolchevique, y mataron a todos sus miembros, tras lo cual exigieron la entrega de los asesinos e instigadores de la tortura a cuatro hombres de Shirvan (nombre de la aldea)... Éstos nos fueron entregados y fueron ejecutados en el acto. Los dos oficiales que habían sido encubiertos por la gente de Vladimirovka fueron guías y testigos. Tras la ejecución, las casas de los culpables fueron quemadas y todos los hombres menores de cuarenta y cinco años fueron azotados brutalmente, siendo los viejos los encargados de llevar a cabo el castigo. Los habitantes de esta aldea son tan crueles que cuando los dos oficiales fueron arrestados, la Guardia Roja no había pensado matarlos, pero los campesinos, sus mujeres e incluso sus hijos pidieron insistentemente su muerte... Posteriormente se ordenó a la población que entregase las mejores vacas, cerdos, aves y forraje y pan para todo el destacamento, así como los mejores caballos. Estuvieron trayendo todo esto hasta la caída de la noche... “Ojo por ojo.” Todo el pueblo pasó un auténtico calvario...

M. G. Drozdovskí, *Diary of Colonel Drozdovski March-April 1918,* 1923. Tomado de J. Bunyan y H. H. Fisher, *The Bolshevik Revolution 1917-1918,* 1934.



Las 21 condiciones exigidas a los partidos que quisieran adherirse a la Internacional Comunista, aprobadas en su II Congreso

1) La propaganda y la agitación cotidiana deben tener un carácter comunista (sigue una explicación precisando que deben apuntar a la vez contra la burguesía y el reformismo).

2) Depuración de los cargos de responsabilidad en el movimiento obrero, en el que los reformistas, incluso si son militantes experimentados, deben ser reemplazados por comunistas, incluso procedentes de la base.

3) La acción legal debe combinarse por todas partes con la acción ilegal.

4) Propaganda de las ideas comunistas en el ejército.

5) Propaganda y agitación en el campo por los obreros comunistas.

6) Denunciar a la vez el socialpatriotismo y el socialpacifismo (...).

7) Ruptura completa y definitiva con los reformistas “acérrimos tales como Turati, Kautsky, Hilferding (...) y otros”.

8) Apoyo, “no en palabras sino en hechos”, a todo movimiento de emancipación en las colonias.

9) Formación de núcleos comunistas subordinados al conjunto del partido en los sindicatos.

10) Combatir a la Internacional sindical “amarilla” de Ámsterdam.

11) Depurar la fracción parlamentaria.

12) Establecer la organización de los PC (Partidos Comunistas), sobre la base de una “centralización democrática”, mediante una “disciplina férrea rayana en la disciplina militar”.

13) Depuraciones periódicas de los elementos pequeño burgueses en los PC legales.

14) Apoyo incondicional a las Repúblicas soviéticas en su lucha contra la contrarrevolución.

15) Establecer un nuevo programa comunista adaptado a las condiciones especiales del país.

16) Reconocer el carácter obligatorio de las decisiones de la IC (Internacional Comunista), "partido mundial único".

17) Denominar los partidos "PC" en vez de "PS".

18) Publicar en todos los órganos de prensa comunistas todos los documentos que emanen del CE (Comité Ejecutivo) de la IC.

19) Convocar un Congreso dentro de los cuatro meses después del II Congreso de la IC para debatir las condiciones de admisión.

20) Elegir el nuevo CC (Comité Central) teniendo en cuenta que las dos terceras partes de sus miembros deben haber sido anteriormente comunistas.

21) Excluir del Partido a cuantos rechacen las condiciones de adhesión.

Annie Kriegel, *Las Internacionales Obreras.* Barcelona, 1968, Martínez Roca.



Resolución del "Petropavlovsk" convertida en manifiesto de la Rebelión de Kronstadt en marzo de 1921

Oído el informe de los representantes enviados a Petrogrado por la asamblea general de tripulaciones de barcos con el fin de que investigaran los hechos allí acontecidos, exigimos:

(1) Que, en vista de que los actuales Soviets no expresan la voluntad de obreros y campesinos, deben celebrarse inmediatamente nuevas elecciones por voto secreto, con propaganda preliminar libre para todos los obreros y campesinos antes de las elecciones;

(2) libertad de expresión y de prensa para obreros y campesinos, anarquistas y partidos socialistas de izquierda;

(3) libertad de reunión para sindicatos y asociaciones campesinas;

(4) que se convoque antes del 10 de marzo de 1921 una conferencia de obreros, soldados rojos y marineros sin partido de Petrogrado, de Kronstadt y de la provincia de Petrogrado,

(5) la liberación de todos los prisioneros políticos de partidos socialistas, así como la de los obreros y campesinos, soldados rojos y marineros encarcelados por su relación con movimientos obreros y campesinos;

(6) la elección de una comisión que revise los casos de aquellos que están en prisión o en campos de concentración;

(7) la abolición de todos los departamentos políticos, puesto que ningún partido político debería tener privilegios especiales en la propaganda de sus ideas, ni recibir fondos del Estado con tal fin; en lugar de estos departamentos, deben crearse comisiones culturales y educativas localmente elegidas y financiadas por el Estado;

(8) que sean suprimidos inmediatamente todos los destacamentos de control (para prevenir el contrabando de abastecimientos);

(9) la equiparación de las raciones de todos los trabajadores a excepción de los que trabajen en industrias perjudiciales para la salud;

(10) la abolición de los destacamentos de combate comunistas en todas las unidades militares, así como los diversos guardias comunistas de servicio en plantas industriales y en fábricas; en caso de que dichos guardias o destacamentos fueran necesarios, podrían ser elegidos de entre las compañías existentes en las unidades militares, y según el parecer de los obreros de dichas plantas industriales y fábricas;

(11) que se les otorgue a los campesinos el derecho y la libertad de acción para hacer lo que les plazca con toda la tierra, así como el derecho a tener ganado, al que mantendrán y controlarán ellos mismos, sin que se permita el trabajo asalariado;

(12) exigimos que todas las resoluciones sean ampliamente difundidas por la prensa;

(14) exigimos el nombramiento de un departamento de control rotativo;

(15) exigimos que sea permitida la libre producción artesanal.

Pravda o Kronshtadte



El desencanto sobre el rumbo de la Revolución. Declaración de los marineros de Kronstadt,publicada el 8 de marzo de 1921, cuando estaban levantados en armas contra los bolcheviques

Al llevar a cabo la Revolución de Octubre la clase trabajadora tenía la esperanza de conseguir su emancipación. Pero el resultado ha sido un esclavizamiento (sic) incluso mayor de los seres humanos. El poder de la monarquía, con su policía y su gendarmería, ha pasado a manos de los usurpadores comunistas, que han entregado al pueblo no la libertad, sino el miedo constante a la tortura a manos de la Cheka, cuyos horrores exceden con mucho el gobierno de la gendarmería bajo el zarismo (...). El glorioso emblema del Estado de los trabajadores (la hoz y el martillo) de hecho ha sido reemplazado por los comunistas por la bayoneta y la ventana enrejada, que utilizan para mantener la calma y la vida segura de la nueva burocracia, los comisarios y los funcionarios comunistas. Pero lo peor y lo más criminal de todo es la servidumbre moral que los comunistas han introducido; han puesto sus manos en la conciencia del pueblo trabajador, obligándolo a pensar de la manera que ellos desean. A través del control estatal de los sindicatos han encadenado a los trabajadores a sus máquinas, de tal manera que el trabajo ya no es una fuente de alegría, sino una nueva forma de esclavitud. A las protestas de los campesinos, expresadas en alzamientos espontáneos, y a las de los trabajadores, cuyas condiciones de vida los han obligado a ir a la huelga, han respondido con ejecuciones masivas y con un derramamiento de sangre que excede incluso el de los generales zaristas. La Rusia de los trabajadores, la primera que alzó la bandera roja de la liberación, está anegada en sangre.

Orlando Figes, *op. cit.*



Tomando partido en marzo de 1921

Tras muchas dudas, y con un dolor indescriptible, mis amigos y yo confirmamos nuestro apoyo al partido. Las razones las expreso a continuación. Kronstadt tenía la razón de su parte. Kronstadt fue el inicio de una nueva y liberadora revolución para la democracia popular; fue llamada “la tercera revolución” por ciertos anarquistas cuyas cabezas estaban llenas de ilusiones infantiles. Si embargo, el país se hallaba completamente exhausto, y la producción absolutamente paralizada; no quedaban reservas de ninguna clase, ni siquiera quedaba resistencia en el corazón de las masas. La élite de la clase obrera, forjada en la lucha contra el viejo régimen, estaba literalmente diezmada. El partido, envanecido por el influjo de poderosos arribistas, inspiraba poca confianza. De los otros partidos sólo quedaban células insignificantes, cuya naturaleza era muy cuestionada...

Si la dictadura bolchevique hubiese caído, sólo habría faltado un paso para que hubiese reinado el caos, y del caos se habría pasado a la sublevación campesina, a la masacre de comunistas, al regreso de los emigrados y, por último, por la misma fuerza de los acontecimientos, se habría impuesto otra dictadura, pero esta vez antiproletaria.

V. Serge, *Memoirs of a Revolutionary,* editado por Peter Sedgwick, 1963.



Lenin habla sobre "El histórico lugar de Kronstadt" (15 de marzo de 1921)

Créanme, en Rusia hay sólo dos gobiernos posibles: el zarismo o el soviético. En Kronstadt algunos locos y traidores hablaron de la Asamblea Constituyente. ¿Pero una persona cuerda puede pensar siquiera en la Asamblea Constituyente, en la situación anormal por la que atraviesa Rusia? Una Asamblea Constituyente sería en este momento una reunión de osos llevados de la nariz por los generales zaristas. El levantamiento de Kronstadt es, en realidad, un incidente insignificante, y constituye para el poder soviético una amenaza mucho más pequeña que las tropas irlandesas para el Imperio Británico.

En Norteamérica se piensa que los bolcheviques son un grupito de personas malintencionadas, que reinan despóticamente sobre una gran cantidad de personas instruidas, y que éstas podrían organizar un gobierno perfecto si se suprimiese el régimen soviético. Esta opinión es falsa en todo sentido. Nadie está en condiciones de reemplazar a los bolcheviques, salvo los generales y burócratas, que desde hace mucho tiempo dieron ya pruebas de su incapacidad. Si en el extranjero se exageran los alcances del levantamiento de Kronstadt y si se le respalda, es porque el mundo se ha dividido en dos campos: el mundo capitalista y la Rusia comunista.

V. I. Lenin, *Obras Completas,* tomo 36, 1964.



El testamento de Lenin (25 de diciembre de 1922)

... Nuestro partido se apoya en dos clases: por lo tanto su inestabilidad sería posible, y su caída inevitable, si no pudiera establecerse el acuerdo entre esas dos clases. En tal eventualidad sería vano tomar tales o cuales medidas, o discurrir en general sobre la estabilidad de nuestro CC. En ese caso, ninguna medida sería capaz de impedir la escisión. Sin embargo, espero que todo eso pertenezca a un futuro demasiado lejano y constituya un acontecimiento demasiado improbable para que haya que hablar de él.

Me refiero a la estabilidad como garantía contra la escisión en un porvenir cercano...

Pienso que, en ese sentido, el punto esencial en el problema de la estabilidad son los miembros del Comité Central tales como Stalin y Trotski. Las relaciones entre ellos constituyen, en mi opinión, lo principal de ese peligro de escisión que se podría evitar, para lo cual, entre otras cosas, serviría, creo yo, el aumento de los miembros del Comité Central hasta 50 o 100 personas.

El camarada Stalin, convertido en secretario general, ha concentrado en sus manos un poder ilimitado, y no estoy seguro de que siempre sepa utilizarlo con la suficiente prudencia. Por otra parte, el camarada Trotski... no se destaca sólo por sus capacidades eminentes. Personalmente tal vez sea el hombre más capaz del actual CC, pero también es presuntuoso en exceso y se apasiona demasiado por aspectos puramente administrativos del trabajo.

Estas dos cualidades de los dos líderes más eminentes del Comité Central actual podrían llevar incidentalmente a una escisión; y si nuestro partido no toma las medidas necesarias para oponerse a ello, la escisión puede producirse en forma inesperada.

V. I. Lenin, *Obras Completas,* tomo 36, 1964.




JUICIOS DE LOS
CONTEMPORÁNEOS

Salvo en Rusia, los contemporáneos no ‘diferenciaron los acontecimientos de 1917 en dos revoluciones, Febrero y Octubre. Les faltaba perspectiva. Para ellos la revolución había comenzado con la caída del zarismo y las jornadas de Octubre constituían sólo una peripecia. Así, no pudieron medir la importancia de los “diez días que revolucionaron el mundo” ni comprendieron su significado.

Además, las circunstancias de la toma del poder fueron tales, que fue necesario esperar varias semanas para saber si el poder soviético se había consolidado. En ese momento comenzaba la Guerra Civil.

Así, nadie imaginaba que los bolcheviques conservarían el poder o que su régimen tendría su propia especificidad...

Por otra parte, para la mayoría de los contemporáneos estos problemas contaban menos que la actitud de la nueva Rusia en el conflicto mundial; la única cuestión era si continuaría la guerra o se firmaría una paz separada. Tal es el criterio según el cual se juzgan los acontecimientos de Rusia, de acuerdo con la pertenencia de cada cual a un campo o a otro, y en función de las relaciones que se mantienen con el propio gobierno.

Hay que esperar al armisticio de 1918 para que la opinión se interese ante todo por la naturaleza del régimen soviético. En esta fecha, la revolución rusa cumplía ya casi dos años; la imagen que se hacía de ella es otra *“cuestión de historia”*.

“Esta revolución no es ni antidinástica, ni antimonárquica ni antiaristocrática: es pura y simplemente antialemana”.

Evening Standard (moderado), del 17 de marzo de 1917.

“El zar ha abdicado por su propia voluntad, precisamente para salvar a Rusia de una revolución”.

The Times (conservador), del 16 de marzo de 1917.



‘’Es preciso que la renovación rusa no se convierta en lo que, hasta ahora, no quiere ser una revolución” .

Jacques Bainville en *l’Action Française* (monárquico) del 18 de marzo de 1917.

“Qué alegría, qué delirio, es para volverse loco de contento ¿Qué es Verdún, qué es el Yser, qué es el Marne mismo al lado de la inconmensurable victoria moral que los aliados acaban de alcanzar en Petrogrado?... Qué golpe para el Kaiser... y qué ejemplo para el pueblo alemán”.

Gustave Hervé en la *Victoire* (socialista-patriota) del 17 de marzo de 1917.



“Los burgueses (rusos) se sienten aliviados por haber castrado la revolución”.

Avanti (zimmerwaldiano) del 19 de marzo de 1917.

“Si el ejemplo de Rusia va a enseñar a los pueblos de las naciones europeas la lección de que una revolución debe destruir toda forma de gobierno de clase y colocar en el poder al pueblo, habrá prestado al mundo el mayor servicio. Si sólo consigue reemplazar una tiranía autocrática por un militarismo pequeño-burgués e imperialista, la revolución habrá sido vana”.

Labour Leader (socialista minoritario) del 22 de marzo de 1917.



“El zar ha caído, es verdad, pero no se puede decir realmente que ha sido vencido, porque era su sueño el que, por su propio esfuerzo

Prólogo y recopilación de Marc Ferro, *La Revolución Rusa de 1917*, col. Zimmerwald, Editorial Villalar, 1977.

inicial de antaño, iba a instalarse en las glorias de la Historia”.

Georges Clemenceau en *l’Homme enchaîné.*

“Entre Rusia, a la que la guerra ha conducido a la libertad, y América, a la que la libertad ha conducido a la guerra, la República Francesa simboliza en principio el orden nuevo”.

Léon Blum en *l’Humanité* (socialista mayoritario) del 8 de abril de 1917.

“Nunca habíamos sentido tanta confianza en el futuro del socialismo. La luz viene hoy de Oriente. La revolución francesa había transformado el régimen político de la sociedad europea. Se puede esperar que la revolución rusa marcará el comienzo de la transformación del régimen social”.

Avanti (zimmerwaldiano) del 6 de abril de 1917.



“La tarea de los socialistas rusos es transformar esta revolución en una revolución mundial... y ante todo en poner fin a la guerra mundial. Como primer paso hacia el fin de esta guerra, pondrá en el puesto de los representantes de las clases dirigentes a “diputados obreros y soldados”. Esta revolución es la señal de la revolución mundial. A la guerra de los pueblos es preciso responder con la revolución mundial”.

F. Loriot, *Comité para la reanudación de las relaciones internacionales* (zimmerwaldiano), (¿verano 1917?).



“Lo que presta interés al documento aquí publicado (el decreto sobre la paz) no es su pretendido origen ruso: sea que haya sido redactado espontáneamente en Petrogrado por un puñado de iluminados conducidos por miserables, sea que resulte de una maniobra maquinada por instigación del gobierno alemán como hay serias razones para suponer, se sitúa en los confines equívocos de la traición y de la mistificación. Sería hacerle demasiado honor el considerarlo como un programa formulado por una fracción cualquiera de la democracia rusa”.

Le Temps (conservador) del 13 de noviembre de 1917.



“Como la mayoría de los rusos comprende que los bolcheviques son una nueva fuente de debilidad para Rusia, es de esperar que el movimiento maximalista tendrá como efecto operar la reunificación, demasiado tiempo aplazada, de los elementos patrióticos sanos del ejército y de la nación para poner fin al caos”.

Daily Telegraph (moderado) del 9 de noviembre de 1917.



“A los aliados sólo les queda llegar por algún medio al corazón del verdadero pueblo ruso y a los elementos que son fieles a la causa de los aliados. Pensamos que ésta es una tarea en la que los japoneses y americanos podrían utilizar la nueva fuerza de su cooperación amistosa”.

Morning Post (conservador) del 19 de noviembre de 1917.



“En materia de moralidad o desde un punto de vista democrático, los maximalistas han actuado mal. Si efectivamente las elecciones a la asamblea constituyente debían tener lugar el 25 de noviembre, su golpe no tiene excusa posible... Este golpe es un acto de locura, un error de cálculo... Con todo, nos cuesta creer que los líderes del movimiento, Lenin y Trotski... hayan sido comprados, aunque sea éste

el caso de algunos de sus subalternos... Su crimen ha sido el haber seguido la vía trazada por Kornílov y perpetuar la era de la violencia".

The Herald (socialista mayoritario) del 17 de noviembre de 1917.

"El camino que Lenin quiere tomar para hacer cesar el derramamiento de sangre parece absolutamente impracticable. Lenin parte de la idea de que el ejemplo de Rusia será seguido en todas partes, y ante todo en Alemania. Esta idea absurda vuelve a renacer, particularmente, en los cerebros de estos ideólogos ignorantes del mundo y a quienes sus largos años de exilio impiden ver las realidades de la política (...). El caos en Rusia no puede sino retardar la paz, porque sólo podemos firmar una paz duradera con un gobierno que sea el verdadero intérprete del país".

Frankfurter Zeitung de 8 de noviembre de 1917.

Control público absolutamente indispensable. De lo contrario, el intercambio de experiencias queda prisionero del círculo restringido de los funcionarios del nuevo gobierno, corrupción inevitable. La práctica del socialismo exige una transformación completa en el espíritu de las masas, degradado por siglos de dominio de clase burgués, instintos sociales en lugar de instintos egoístas, iniciativa de las masas en lugar de inercia, idealismo que hace superar todos los sufrimientos, etc. Nadie lo sabe mejor, nadie lo describe con más precisión ni lo repite con más obstinación que Lenin. Pero se equivoca totalmente en el empleo de los medios. Decreto, poder dictatorial de los inspectores de fábricas, sanciones draconianas, terror, son sólo paliativos. La única vía que lleva a un renacimiento es la escuela misma de la vida pública, una democracia muy amplia, sin la menor limitación, la opinión pública. Es precisamente el terror lo que desmoraliza.

Si se suprime todo esto, ¿qué queda de hecho? En lugar de las instituciones representativas, fruto de elecciones populares, generales, Lenin y Trotski han impuesto los soviets como la única auténtica representación de las masas trabajadoras. Pero si se sofoca la vida política en todo el país, la parálisis se apodera por fuerza de la vida en los soviets. Sin elecciones generales, sin una libertad de prensa y de reunión ilimitada, sin una lucha de opinión libre, la vida se marchita en todas las instituciones públicas, vegeta, y la burocracia queda como único elemento activo. La vida pública se atrofia progresivamente; algunas docenas de jefes de partido, animados de una energía indomable y de un idealismo sin fronteras, dirigen y gobiernan; el poder real se encuentra en manos de una docena de individuos dotados de una inteligencia eminente; y la élite obrera es invitada de cuando en cuando a asistir a reuniones para aplaudir los discursos de los dirigentes y votar por unanimidad las resoluciones propuestas; en el fondo, pues, un gobierno de camarilla... una dictadura, no la dictadura del proletariado, sino la dictadura de un puñado de políticos, es decir, una dictadura en el sentido burgués, en el sentido de hegemonía jacobina (el intervalo entre los congresos de los soviets, ¡que se celebran cada tres o seis años!). Y lo que es más, semejante estado de cosas engendra necesariamente un recrudecimiento del primitivismo en la vida pública, atentados, ejecuciones de rehenes, etc.

Rosa Luxemburgo, *La revolución rusa* (1918).


'A
I.E.S. PABLO SERRANO